



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

MUJERES SECAS
El caso de Alto Maipo

NOEMÍ AMANDA NILO SOTO
MARÍA FLORENCIA LIMONADO PALMA

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA
Categoría: crónica escrita

PROFESORA GUÍA: CLAUDIA PAOLA LAGOS LIRA

SANTIAGO DE CHILE
OCTUBRE 2021

A las mujeres que nos abrieron su corazón para contar su historia de lucha y que dedican su vida a la defensa de nuestro territorio, del agua y la naturaleza.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al matriarcado en el que crecimos. A cada una de las mujeres que trazaron el camino que hemos recorrido, que nos criaron y nos desafiaron, desde el cariño, a llegar donde estamos hoy. A Paulina Palma y Alejandra Soto por traernos al mundo, acompañarnos en esta aventura y ser nuestros mayores referentes.

A Raúl por siempre dar fe de que éste era el camino y ser el cómplice eterno.

A nuestras hermanas por estar siempre. A Pili y Fran por su apoyo, por ayudarnos a llegar al Cajón del Maipo, por sus sonrisas y por alimentarnos. A Emilia por sus palabras de aliento y por ser una motivación para convertirme en una mejor persona cada día.

A Juan Pablo, por explicarnos los detalles más desconocidos por parte de nuestra profesión y por acogernos en su hogar. A Salvador por interrumpir cada jornada de trabajo con su alegría.

A nuestras amigas por ser parte de nuestras vidas, por mostrarnos que el amor entre mujeres puede cambiar el mundo (¡y está pasando!). Por cada risa, llanto y reflexión compartida. Gracias a las que fueron un pilar fundamental en los pasillos del ICEI.

A Verónica Matus por ser la mejor abuela que alguien pudiese tener. Por tanto amor, por contar su historia, por su paciencia y por su coraje. A Teófilo Soto por ser un luchador incansable y estar presente incluso después de partir. A la familia Soto por ser incondicionales.

A Emilia Palma y Alfonso Rossel por dejarnos vivir unos días en la montaña misma.

A Patana por apoyarnos emocionalmente desde su inocencia.

A Claudia por siempre confiar en nosotras y darnos ánimo cuando lo necesitábamos, por obligarnos a sacar nuestra mejor pluma y por ser la mejor guía en este camino.

ÍNDICE

LA HISTORIA TAMBIÉN TIENE VOZ DE MUJER.....	5
CAPÍTULO 1: UNA MALA INTUICIÓN	8
Nace la oposición	9
Una central inofensiva	12
Renacer tras la derrota	15
CAPÍTULO 2: SOY UNA CON EL MAIPO.....	19
Un salto al pasado	21
Aventura río abajo	22
Soy río de cordillera a mar.....	25
CAPÍTULO 3: UN EMBALSE ENTUBADO	28
No hay fuerza que supere mi naturaleza.....	30
Fluyo río abajo sin que puedas dominarme	31
Unos pocos ganan.....	35
CAPÍTULO 4: EL ROSTRO DE LA DEPREDACIÓN.....	38
A mayor amenaza, mayor resistencia	41
Luksic, donde pone el ojo, pone la muerte.....	45
CAPÍTULO 5: DE LA CALLE A LOS TRIBUNALES	49
Adiós al poderoso	52
Los días de unidad quedaron atrás.....	54
Diferentes caminos, un solo objetivo.....	58
Los costos del extractivismo	62
Luchar con el corazón.....	62
CAPÍTULO 6: MORIR CON LAS BOTAS PUESTAS.....	66
Las últimas chances	68
A toda costa.....	71
ANEXOS	76
BIBLIOGRAFÍA	81

LA HISTORIA TAMBIÉN TIENE VOZ DE MUJER

En agosto de 2021, Aguas Andinas decidió declarar alerta temprana preventiva debido a la escasez hídrica en las cuencas de los ríos Maipo y Mapocho, ante la ausencia de precipitaciones de agua y nieve en la zona central del país. Días después se publicó el sexto informe del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas) con cifras alarmantes respecto a la crisis climática mundial. Al mismo tiempo, los integrantes de la Comisión de Evaluación Ambiental de la Región de Coquimbo habían aprobado el proyecto minero y portuario Dominga, que se instalaría en medio del Archipiélago de Humboldt, uno de los ecosistemas más ricos del planeta y reconocido por el mundo científico nacional e internacional.

El escenario actual es desalentador y más aún ver que los habitantes -tanto personas como la flora y la fauna- sufren las consecuencias de la instalación de proyectos extractivistas en sus territorios. Esta realidad no nos era lejana. Solo en la zona cordillera de nuestra ciudad, Santiago de Chile, se construye el proyecto hidroeléctrico Alto Maipo, el que se instaló en el Cajón del Maipo hace ya 14 años. Ha sido más de una década de conflicto socioambiental y la comunidad del Cajón ha vivido un proceso histórico de movilizaciones y transformaciones sociales. Estas luchas locales han sido contadas, en general, desde una perspectiva masculina, dejando en un plano secundario las voces de mujeres, que tienen apreciaciones y puntos de vistas particulares. Esta historia es desde las voces de sus habitantes y de quienes tienen un rol protagónico y que no necesariamente han sido reconocidas en el espacio público: las mujeres del Maipo.

En este recorrido de más de una década, ellas han tenido un rol fundamental en organizar y canalizar las demandas en contra de Alto Maipo y nuestro propósito fue rescatar la mayor cantidad de relatos de mujeres para construir un entramado de experiencias comunes, que a su vez nos entregarán una visión distinta a la que conocemos sobre el conflicto en Cajón del Maipo. Consideramos que el espacio íntimo y cotidiano de ellas está repleto de reflexiones dignas de ser contadas, tal como decía Julieta Kirkwood: todo espacio habitado por mujeres es un espacio político, aunque no haya sido manifestado como tal.

Estamos convencidas de que estos temas deben marcar la agenda mediática, para que como sociedad seamos capaces de comprender de manera integral los conflictos

socioambientales, considerando la mayor cantidad de experiencias en torno a ellos. De esa manera, poder contribuir desde el ejercicio periodístico a una mejor toma de decisiones, para que en un futuro vivamos en equilibrio entre la naturaleza y los seres humanos.

En una primera etapa hicimos una revisión bibliográfica sobre conflictos medioambientales y, específicamente, sobre Alto Maipo. Teniendo un panorama general del tema, revisamos prensa desde el inicio del proyecto, en 2007, y realizamos una línea de tiempo para ordenar cada hito, identificar fuentes protagonistas y secundarias.

Fue un largo período de entrevistas, la mayoría realizadas por videollamada dado el contexto sanitario en el que estamos desde marzo de 2020, siendo éstas el mayor sustento de nuestra investigación. Entrevistamos a voceras y voceros de los distintos grupos opositores, académicos, habitantes del lugar, gente que ha trabajado en el proyecto y a personas que nos entregaron contexto técnico y legal. Por otra parte, las fuentes oficialistas, tanto del proyecto como del gobierno local y regional, no fueron entrevistadas pese a haberles solicitado insistentemente un encuentro.

Un gran obstáculo fue la pandemia por COVID-19, que afectó de sobremanera nuestra idea original de metodología porque no pudimos visitar todos los lugares que esperábamos y nos dificultó la presencialidad en el trabajo con las fuentes, algo clave para la escritura de una crónica periodística. Además, la crisis sanitaria trajo consigo problemas de salud mental, distancia física y el sorteo de enfermedades propias y/o de nuestros familiares.

A pesar de lo mencionado, durante el reporte y realización de entrevistas, logramos hallar partes de la historia del conflicto socioambiental que no estaba registrada: el quiebre de la organización opositora original, el tejido interno de los distintos frentes al proyecto, las historias de frustración y decepción de activistas, los afectos y sensibilidades de la comunidad cajonina y las esperanzas de algunos en reforestar el Cajón adaptándose al cambio climático.

En el ámbito periodístico tuvimos varios aprendizajes a lo largo de la realización de esta memoria. Uno central fue tratar con las fuentes de manera constante, crear encuentros de confianza para lograr percibir mejor el lenguaje corporal que acompañó cada entrevista presencial -que fueron pocas, pero muy provechosas- y todos los detalles que logramos percibir. También nos propusimos hacer un trabajo riguroso en cuanto al tratamiento de las fuentes, logrando esclarecer los hechos desde distintos puntos de vista.

Esta historia se relaciona con otros conflictos medioambientales que se desarrollan en Chile, tanto en sus dinámicas, protagonistas y el modo de operar de las empresas en cuestión. La similitud en la predominancia de activistas medioambientales, particularmente mujeres que han encabezado este movimiento socioambiental. Ahondar en la vida personal de las fuentes no fue fácil, pero logramos vincularnos lo suficiente para reconstruir gran parte de este conflicto.

Sin embargo, rearmar la cronología fue complicado, su extensión hizo muy compleja la tarea de priorizar la información al momento de redactar. Un factor de dificultad fue que el conflicto aún está en desarrollo. El mar de información nos abrumó en contadas ocasiones, sobre todo la parte legal y ejecutiva, pero logramos ordenar el panorama de manera victoriosa.

Otro desafío fue aunar criterios y estilos de redacción. Logramos llegar a un consenso en la manera de trabajar y también al escribir. No podemos dejar de mencionar que nuestra amistad nos juega a favor en estas decisiones.

Alto Maipo es uno de los muchos conflictos sociales en Chile, donde se cruzan los privilegios de algunas personas, los sacrificios de otras y la esperanza de quienes hoy estamos a la espera de que la nueva Constitución aporte a frenar el sistema extractivista que impera en nuestro país.

Estas páginas tienen muchas horas invertidas, frustraciones y estrés, pero por sobre todo tiene amor hacia la naturaleza, respeto por el lugar en el que vivimos y esperanza de que esta historia no se repita, para poner en valor la vida desde su expresión más pequeña e ingenua.

Hoy en día, la sequía nos azota de una manera incontrolable y el agua como recurso es vital. Por eso han luchado muchas y muchos activistas medioambientales en nuestro país y es importante reconocer su trabajo y ponerlo en valor.

Como futuras periodistas queremos aportar en dar visibilidad a estas luchas, que muchas veces son locales y no se conocen en otros territorios. Constituyen un legado importante para nuestra sociedad, por lo que nos queda responder, desde nuestra profesión, a la necesidad de poner en el centro a las personas, en especial a las mujeres, con quienes compartimos afectos y motivaciones.

CAPÍTULO 1: UNA MALA INTUICIÓN

Corría el 2007 cuando una oficina de máquinas que se instaló en la localidad El Manzano encendió la alarma de vecinos y vecinas del Cajón del Maipo, la zona precordillerana que alberga la cuenca del río Maipo en la Región Metropolitana. El jardín de las casas del sector, caracterizado por el verdor de los cerros que las rodean, era interrumpido por una oficina con decenas de trabajadores y grandes camiones que trasladaban maquinaria pesada para un proyecto desconocido, pero a primera vista amenazante.

Se trataba de los inicios del Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo (PHAM), una red de centrales de pasada que ocupará las aguas subterráneas de la cuenca del río Maipo para generar electricidad. El megaproyecto generó desconfianza automática, recuerdan sus habitantes. En un comienzo, solo se basaron en su intuición. El conocimiento técnico sobre el impacto ambiental que podía generar el PHAM era escaso y vendría más tarde.

Al avanzar por Camino el Volcán, la ruta principal del Cajón del Maipo, aparecen una a una las distintas localidades¹. El Manzano es la cuarta de ellas y fue justamente el lugar donde se gestó el primer movimiento social contra el proyecto. Allí se ubica el Colegio Andino Antuquélén, uno de los establecimientos educacionales donde se presentó el PHAM como amigable con el medio ambiente y con las actividades turísticas que se desarrollan en la zona, en palabras de representantes de AES Gener, la empresa norteamericana generadora de energía eléctrica que está detrás del proyecto.

Lorella Loprestri, directora y fundadora del colegio, recuerda que el primer encuentro entre su comunidad y la empresa les dejó la impresión de que mentían. Sentada en el patio de su parcela que está rodeada de árboles y cerros, ubicada apenas a un kilómetro de su lugar de trabajo, se dispone a hurgar entre sus memorias cómo se ha desarrollado este conflicto socioambiental durante 13 años. En ese primer acercamiento no leyó ni estudió el proyecto. De hecho, casi nadie lo hizo, recuerda. Pero aun así, desconfiaron. Compartían la idea de que los megaproyectos son destructivos, así que nada bueno podría salir de esta central. En general, la comunidad escolar adoptó una postura de rechazo, tanto estudiantes, como apoderados, docentes y equipo directivo.

¹ Ver anexo 1.

Nace la oposición

La primera reunión masiva entre la empresa y la comunidad del Cajón se hizo en la escuela municipal El Manzano. Muchas personas llevaban consigo las inquietudes propias de quien se enfrenta a lo desconocido; algunas a favor, otras en contra y muchas dudosas. Lorella recuerda que fue caótica. Por eso se le ocurrió que su colegio podría ser el espacio para analizar el proyecto minuciosamente.

El Andino se transformó en la sede de encuentro y acogida de las y los cajoninos y de los afuerinos, como llaman con algo de distancia a quienes no son nacidos ni criados en el Cajón. Cada semana se reunía un grupo de unas 40 personas a estudiar y debatir. Provenían de distintas localidades del Cajón del Maipo, tenían posturas políticas, ocupaciones e intereses diversos, pero los reunía un propósito común: defender su territorio.

Lorella recuerda que primaba la inocencia y esperanza de que podían frenar el proyecto. Las movilizaciones estudiantiles secundarias que se desarrollaron durante 2006 a nivel nacional generaron una atmósfera de reactivación de los movimientos sociales. Parecía que la ciudadanía estaba despierta después de mucho tiempo, comenta, lo que era un buen augurio para la organización local.

Organizarse no fue fácil. Tuvieron que aprender qué es un caudal ecológico, una bocatoma y qué generaba trasvasar agua de un río a otro. También cómo se manejan los recursos hídricos en el país, leyeron mil veces el Código de Aguas creado en 1981 -durante la dictadura militar de Augusto Pinochet- pues necesitaban comprender a qué se enfrentaban. Lorella los recuerda como mamotretos difíciles de digerir. La guía de Jack Stern fue clave. Ingeniero agrónomo e hidráulico fallecido en 2016, Stern fue el primero en conocer los detalles del proyecto y compartió su conocimiento con la comunidad en resistencia.

Hablar de Jack conmueve. La voz de quienes lo recuerdan se quiebra y, en ocasiones, sus ojos se humedecen. Afirman que su partida generó una herida que aún no sana. Debido a su capacidad intelectual, su convicción, sensibilidad social y ambiental, cuando le presentaron el proyecto dijo, convencido, “no, por ningún motivo”. La empresa se acercó a él y algunos de sus socios para comprar parte de unas concesiones mineras que poseía, a través de las cuales el PHAM debía pasar. Al unirse a estas reuniones, Jack le confesó al resto del grupo que el proyecto iba a sacar el agua de su cauce natural y la iba a relocalizar donde no correspondía, con esas palabras sencillas, recuerda Lorella. Su idea siempre fue generar un nivel de conciencia

alto entre las y los habitantes del Cajón, que frenara la construcción de esta central en el territorio. Jack murió y no lo lograron, lamenta la directora.

Tras recoger los antecedentes suficientes para oponerse al proyecto, crearon la Coordinadora Ríos del Maipo, pero pronto se transformó en la Coordinadora Ciudadana No Alto Maipo, aún vigente. Ese fue el nombre escogido cuando decidieron convertirla en una organización funcional con personalidad jurídica, en octubre de 2007, pues la defensa no podía ser sólo desde el punto de vista socio ambiental, sino que también debía dotarse de contenido y acciones jurídicas. El grupo permanecía cohesionado y, aunque seguía funcionando del mismo modo, ahora la coordinadora era una organización institucionalizada. Lorella fue su primera presidenta.

Formaron comisiones encargadas de distintas áreas, como finanzas, técnica, comunicaciones y coordinación. El equipo técnico fue liderado por Stern, quien formó a muchos de quienes asumieron roles de liderazgo hasta ahora en el movimiento contra Alto Maipo. Entre ellas, Marcela Mella, actual vocera de la Coordinadora, activista socioambiental y feminista, reconocida por ser el rostro de una de las luchas medioambientales más potentes de la última década. Para la dirigente, Jack fue su mentor y un hermano que le regaló la vida.

Cuando Marcela llegó a vivir al Cajón del Maipo a fines de 2007, como madre soltera y trabajadora, se apoyó en viejas amistades que la ayudaron a instalarse junto a sus dos hijas de por entonces tres y cuatro años. En menos de un mes consiguió trabajo en un Organismo Técnico de Capacitación (OTEC) que le permitiría implementar el plan de criar a sus hijas en un ambiente sano y alejado de la vorágine de la capital. Sin embargo, Marcela carga una historia personal y familiar que le impide alejarse de la política y el activismo; su padre vivió el exilio en México y su madre fue presa política en Copiapó, ambos militantes del Partido Socialista, de la campaña presidencial de Salvador Allende en 1970 y posteriormente base de apoyo del gobierno de la Unidad Popular. Luego, fue ella quien militó en las Juventudes Socialistas, pero renunció al partido tras notar ciertas conductas clasistas y poca capacidad de acción para cambiar la estructura económica del país. Pero quien nace chicharra muere cantando, dicen, porque cuando se enteró del megaproyecto hidroeléctrico que buscaba instalarse en el Cajón se involucró de inmediato.

“Era difícil para mí estar sentada en mi living viendo cómo todo esto transcurría sin involucrarme. En la medida que me voy involucrando en los temas de medioambiente y

ecología, también voy entendiendo que ahí están los valores de izquierda con los cuales yo me identifico”, reflexiona Marcela al recordar sus inicios en este conflicto.

En una época donde los movimientos sociales eran mayoritariamente liderados por hombres, Marcela junto a Lorella y a otras lideresas, se impusieron, no sin dificultades, como voces válidas y predominantes en la organización recién creada. Las reuniones del Andino se mantuvieron y enfocaron sus esfuerzos en realizar observaciones técnicas durante el proceso del primer Estudio de Impacto Ambiental (2007). A la par, Jack Stern reconoció en Marcela una habilidad para comunicar las razones por las que se oponían al proyecto, con un lenguaje más amable, didáctico y cotidiano. Se involucró cada día más y fue parte de una estrategia para basar el discurso de la Coordinadora en evidencia científica y técnica; querían sacudirse del estigma de “los *hippies* del Cajón”.

El primer paso era convencer a gran parte de la comunidad cajonina, que tenía escaso interés en temas medioambientales e incubaba un fuerte rechazo a “las y los afuerinos”, o sea, a todos quienes no hubieran nacido y crecido en el Maipo. Tal como ocurre en todo Chile, la división de clase es evidente y el anuncio la agudizó. La comunidad se dividió en dos bandos: opositores y adherentes, cajoninos y afuerinos, clase baja y alta. Desde la Coordinadora querían asegurar que no estaban en pugna con las comunidades, sobre todo con quienes buscan trabajo en Alto Maipo.

El movimiento comenzó a instalarse poco a poco en la opinión pública, por lo que necesitaban un rostro que supiera transmitir el sentir y conocimiento de todo este grupo ciudadano. La elegida fue Marcela Mella.

Algunos cajoninos insistían en que la Coordinadora era como un *petit bureau*, un grupo de estudiosos privilegiados que defendía la Pachamama. Y Marcela, que no proviene precisamente de la élite económica chilena, estaba preparada para que sus propios vecinos y vecinas le cerraran las puertas. Se sometió a largas y repetitivas capacitaciones realizadas por integrantes de la organización, de estudiar humanidades pasó a manejar tecnicismos propios de la ingeniería, la geología y la arqueología. El objetivo era hablar del proyecto en cualquier lugar y con cualquier persona, incluso si se trataba del directorio de AES Gener. Tenían un punto a favor: una comunidad diversa de activistas con distintas especialidades. La comunidad se congregaba en asambleas, donde compartían sus miradas y decidían cómo actuar; luego, se

desplegaba en distintos espacios para informar sobre el PHAM, desde autoridades locales, regionales, iglesias o juntas de vecinos.

Así comenzó un largo camino de activismo medioambiental que le robó a Marcela y a algunas de sus camaradas, su corazón, mente y tiempo por varios años.

Una central inofensiva

Para la oposición del proyecto, solo había una alternativa para frenar el conflicto: detener a Alto Maipo. La compensación económica no era una opción, no había monto de dinero equivalente al sacrificio del Cajón. Marcela Mella sostiene que esa decisión implicó dificultades al momento de encontrar asesores jurídicos que defendieran su postura. “Yo no les cobro, pero después pedimos una compensación económica y de ahí se pagan mis honorarios”, recuerda que le ofrecían algunas abogadas y abogados a la Coordinadora. Tiempo después, comenzarían a trabajar con una reconocida abogada, pero para esta época tuvieron que acomodarse con los pocos recursos que tenían, compartir sus conocimientos técnicos y construir poco a poco una base argumentativa sólida para defender su postura. Marcela empezó a ordenar y liderar la redacción de las observaciones técnicas y científicas. Había una claridad entre varias lideresas y líderes que la empresa tenía bajo la manga una estrategia antigua y efectiva: divide y vencerás a la comunidad.

En ese panorama, la organización concordó que era fundamental presionar a nivel político, pues la decisión de continuar o no con el proyecto quedaba en manos de las autoridades de turno. Distintas organizaciones, no solo la Coordinadora, expusieron en el Senado y la Cámara de Diputados y Diputadas, donde recuerdan recibir apoyo de sectores de un amplio espectro político. En abril de 2008 expusieron representantes de la Comunidad de Aguas del Canal El Manzano en la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales del Senado acerca de las consecuencias que ocasionaría el desarrollo del proyecto. En particular, se recuerda el respaldo de los senadores Pablo Longueira (ex UDI) y Alejandro Navarro (ex PS), según cuenta la actriz y colaboradora de la Coordinadora en esa época, Vanessa Miller. “Yo iba con una cámara, pero me decían *¿y tú qué haces con la cámara?* De hecho, no pude grabar cuando Longueira y Navarro *-cáchate la mezcla-* fueron a enfrentar la presentación en la cámara alta. Esa instancia fue súper mezclada y todos estaban en contra del proyecto”, dice Miller.

Durante ese año y el siguiente, la Coordinadora también logró llegar a la más alta esfera del poder político, reuniéndose con autoridades como el ministro de Obras Públicas de entonces, Sergio Bitar, el de Energía, Máximo Pacheco, o la presidenta de la Comisión Nacional de Medio Ambiente, Ana Lya Uriarte, organismo que antecede la creación del Ministerio de Medio Ambiente en 2010. Mientras asistían a estas reuniones claves, el trabajo territorial se mantuvo. Recorrieron comunidades, juntas de vecinos, colegios, universidades y otros espacios con el objetivo de informar qué sucedía con relación al proyecto.

Las gestiones para detener el proyecto estaban contra el tiempo. En mayo del 2008, AES Gener presentó a Alto Maipo ante el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) para que fuera calificado. Esto luego de que la empresa desistiera de la primera presentación realizada en junio de 2007. En la propuesta indican que la etapa de construcción tomaría, aproximadamente, cinco años, sin considerar el período de abandono del proyecto y ajustándose según las autorizaciones, concesiones y permisos de las autoridades e instituciones correspondientes.

Lo que parecía un movimiento que se fortalecía, sufrió un duro revés. El SEIA aprobó la Resolución de Calificación Ambiental el 30 de marzo de 2009. “Con relación a los antecedentes presentados en el proyecto “PROYECTO HIDROELÉCTRICO ALTO MAIPO” la operación de la Central Hidroeléctrica se califica como INOFENSIVA”, concluye la evaluación. El documento fue firmado por el entonces Intendente de la Región Metropolitana, Igor Garafulic Olivares, designado por la entonces presidenta Michelle Bachelet. Así se da luz verde a la construcción y funcionamiento del proyecto más grande de generación eléctrica de Latinoamérica.

Desde enero de ese mismo año, la Comisión de Recursos Naturales de la Cámara de Diputados fue mandatada para verificar el cumplimiento de la normativa ambiental y determinar eventuales responsabilidades involucradas en la evaluación del proyecto. La instancia sesionó durante todo ese año, canalizando las observaciones y quejas de la comunidad cajonina, relacionadas a las afectaciones para la agricultura, el entorno de la zona y Santiago, la escasa participación ciudadana con la que se logró la aprobación de la hidroeléctrica, los impactos sobre los caudales y lechos de los ríos. En las sesiones, organizaciones y representantes dieron a conocer la pasividad de las instituciones a la hora de evaluar el proyecto en el transcurso de la evaluación ambiental, cediendo en su postura hasta aprobar. No fue hasta comienzos de diciembre de 2009 que la Comisión dio su conclusión y esta fue una rotunda

negativa para el proyecto. Para las y los diputados existían antecedentes suficientes que demostraban que no debía haberse aprobado este proyecto en las condiciones en que se presentó ante el SEIA. La comisión confirma que la institucionalidad ambiental fue burlada y que varios servicios públicos “miraron para el lado”, como la Corporación Nacional Forestal, la Dirección General de Aguas, la Dirección de Obras Hidráulicas y el Servicio Nacional de Geología y Minería, para dejar que la empresa actuara para obtener la RCA. “La instalación de una central hidroeléctrica no puede ser a cualquier precio, menos violando convenios internacionales, áreas de protección silvoagropecuarias y la voluntad de la ciudadanía”, señaló en ese entonces Roberto Sepúlveda (RN), quien presidía la comisión.

En 2009 se extinguía y la comisión de la Cámara de Diputados concluía que la operación de la central podría afectar la seguridad y abastecimiento de agua potable a toda la Región Metropolitana, así como desabastecimiento de aguas de riego para la misma región y la de Valparaíso. Se esperaba que el funcionamiento del PHAM degradara de manera irreversible la cuenca del río Maipo, además de dañar los sedimentos de la zona. Pese a la falta de una ley que protegiera los glaciares, en aquel documento se señala el posible daño hacia el monumento nacional El Morado, así como un daño a la biodiversidad y a la actividad turística.

“Estaba súper claro que el lobby estaba hecho”, afirma, convencida, Vanessa Miller. Para ella no fue una sorpresa que se aprobara la RCA. Después de esa derrota para la comunidad, decidió alejarse; reconoce que no la pasó bien. “La ecología también tiene sus jerarquías, parece. Había mucha gente interesada en involucrarse, pero finalmente no accedió al *pool* ecológico”, comenta, con un dejo de ironía, la actriz. Entre ese grupo de personas, la actriz y comedianta reconoce a Sara Larraín, ecologista, política y actual directora ejecutiva de Chile Sustentable. Al consultarle por el desarrollo de este proyecto, Sara relató que integra la oposición desde que se aprobó el PHAM. “Se aprueba con apoyo de todos los Seremis porque había una orden de la autoridad central, era *o votas favorablemente o dejas el puesto*”, asegura. También ha sido testigo de cómo en Chile influye una “brutal presión jerárquica” en las decisiones que toman los gobiernos, que se ejerció igualmente para Alto Maipo. El poder político se impuso ante una oposición recién articulada que no logró la suficiente fuerza para, en ese momento, asentar la postura que convenció y ganó adherentes con el transcurso de los años: El agua potable de la capital de Chile está en riesgo.

Mientras las críticas se endurecían, AES Gener afirmaba que “Chile está pasando ahora a una nueva fase, en la cual Gener también aportará con la eficiencia de su parque de centrales

en operación, en construcción y en desarrollo (...) nuestro compromiso es hacerlo de manera responsable, aspirando a lograr un buen desempeño ambiental, social y económico en las distintas comunidades locales en las que se internan nuestras instalaciones”. Con todo, ese año la empresa logró avanzar en el proyecto en materia de permisos, ingeniería, adecuación de derechos de agua y aprobación de obras hidráulicas.

Renacer tras la derrota

“Una vez que el proyecto logra la RCA, decidimos que había que seguir en esto. Lo importante es que no usen el agua y hasta el día de hoy decimos lo mismo”, dice Lorella Lopresti. La determinación de las autoridades ambientales produjo una significativa baja de participación en la oposición. En las reuniones, destacaba la presencia de empresarios agrícolas y turísticos, como los dueños de Cascada de las Ánimas, Casa Bosque, Tucán, empresas de canotaje o *rafting*. También asistía gente como Lorella, según dice, que tenían una mirada más política del problema, pero eran las menos. Este espacio donde confluían distintas posiciones acogía a todas las personas que se oponían al proyecto. La aprobación a Alto Maipo inauguró un periodo duro para la organización. “Le pusiste todas las ganas, el corazón, coraje, tiempo y nada. Nos formamos como movimiento, nos juntamos, hicimos cosas y eso es potente humanamente hablando, pero en lo concreto nuestro objetivo fue visibilizar el proyecto y ahí quedó”, dice Lorella, al mismo tiempo que realiza una autocrítica al trabajo como oposición.

Pasaron los meses y la llegada de un nuevo año trajo consigo una de las catástrofes naturales más devastadoras que ha afectado al país. La madrugada del 27 de febrero del 2010 ocurrió el segundo terremoto más fuerte de nuestra historia, cuyas consecuencias coparon la agenda nacional durante gran parte de ese año. En medio del desastre, que generó daños a menor escala en la Región Metropolitana en comparación a otras zonas del país, el PHAM continuó su curso. Las unidades Cordillera de AES Gener, como nombran al conjunto de centrales hidroeléctricas de la zona, se volvieron a activar tan solo unas horas después del sismo y sufrieron daños menores; asimismo, la empresa colaboró con la reconstrucción de dos escuelas de San José de Maipo y apoyó a comunidades afectadas. Según la memoria anual de la transnacional, distribuyeron 270 millones entre esta comuna y Puchuncaví, Renca, Constitución y Concepción.

El Complejo Cordillera representaba el 11% de la potencia que tenía instalada la empresa en el Servicio Interconectado Central (SIC). El mismo año, se obtuvo la aprobación ambiental del sistema de transmisión. Para la empresa, este fue uno de los proyectos con mayor avance y proyección durante 2010.

Maite Birke, concejala de San José de Maipo hasta 2020, fue testigo directa de la instalación del proyecto. Tuvo la oportunidad de conocerlo cuando fue presidenta de la Junta de Vecinos de Las Vertientes e integrante de la Unión Comunal de JJVV; la empresa visitaba este tipo de organizaciones para acercar el PHAM a las comunidades. “Te presentaban el proyecto y tú te decías: *esto no tiene por dónde, no es amigable con el medio ambiente*”, recuerda Maite. Ante la compleja situación, las comunidades del Cajón se mantuvieron en resistencia ante el proyecto hidroeléctrico.

Al preguntarle a ella y a otras mujeres de la zona por hitos que han marcado el movimiento contra Alto Maipo, todas coinciden en que el 2011 fue un año clave. Cuando Chile convulsionó.

Aquel verano estuvo marcado por diversas manifestaciones a nivel nacional. Se cumplían tres años del asesinato del comunero mapuche Matías Catrileo, se paralizó masivamente la ciudad de Punta Arenas por el alza de un 16,8% del valor del gas y Santiago, debido al aumento del precio en los pasajes del Transantiago. Además, se fortaleció el movimiento opositor al proyecto minero Isla Riesco, en la Región de Magallanes y la Antártica chilena, y la Central Termoeléctrica Castilla, en la Región de Atacama. Pero no fue hasta abril que comenzó uno de los movimientos sociales más intensos de la historia reciente chilena. Miles de estudiantes universitarios y secundarios repletaron las calles de todo el país para exigir educación gratuita y de calidad, aquella demanda le hizo sentido a otras miles de personas que apoyaron el movimiento. El pliego de demandas era concreto, como fortalecer el Fondo Solidario, una mayor consideración de criterios socioeconómicos para la asignación de beneficios, mejorar la participación y la transparencia para establecer los criterios de asignación de las becas estudiantiles, entre otras. Pero, sobre todo, instaló un cuestionamiento radical al sistema educacional mercantilizado en Chile.

Este clima social y político fortaleció el tejido social en diversos territorios, lo que fue clave para la articulación de movimientos sociales de distinta índole, más allá del educacional. Las mujeres de la zona recuerdan esa época como una que marcó un hito para la propia

organización opositora al proyecto hidroeléctrico. La fuerza del Maipo volvió a sentirse más allá de las fronteras del Cajón y se profundizó la discusión en torno a la importancia del agua, tanto a nivel local como nacional.

“Fue un momento en que explotaron todos estos problemas en torno al agua y se convirtió en una demanda súper grande, una lucha, porque realmente empezó a afectar la vida de muchas personas”, recuerda nostálgica Carola Besa.

El colegio Andino aún era la sede de la oposición, pero para este período ya no eran las mismas caras las que protagonizaban los encuentros. Lorella recuerda que aquella fue una etapa de gran trabajo articulador y social que hizo un “pequeño grupo” que se organizó. Pese a haber sido la primera presidenta de la Coordinadora, para ese entonces ya se había distanciado de la cúpula dirigente. Aun así, afirma que en 2011 “se activó todo a nivel popular, con Puente Alto, San Bernardo, La Florida. Lograron (quienes permanecían en la Coordinadora), con las miles de cuestiones que hicieron, potenciar, como uno de los principales conflictos de la Provincia Cordillera, a Alto Maipo”.

Las y los vecinos del Maipo que organizaban estos encuentros comentaban en las comunidades aledañas lo que vivían: decenas de camiones de carga deambulando por su territorio, la destrucción de lugares icónicos como el Alfalfal y el aumento del acoso callejero. Con un trabajo de hormiga, paso a paso, pudieron sumar a más gente, aumentó la conciencia respecto al cuidado del agua y consiguieron despertar empatía en su entorno.

Pero no pasó mucho tiempo hasta que otro revés las golpeó. El 6 de junio del 2011, AES Gener firmó un convenio con Aguas Andinas que permite la utilización de los recursos hídricos de Laguna Negra y Lo Encañado. La oposición encendió nuevamente sus alertas por este acuerdo, del cual no pudo conocer ningún detalle ya que contenía una cláusula de reserva. Sin embargo, la empresa le informó a la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS) -hoy Comisión de Mercado Financiero (CMF)- que éste se materializará principalmente una vez que el PHAM se encuentre en etapa de generación, es decir, luego de que termine de construirse y comience su operación. La decisión de la sanitaria sorprendió, pues tres años antes, en 2008, su entonces gerente de Producción y Redes, Enrique Cruzat, mediante una carta alertó a la autoridad ambiental de los peligros de edificar dos centrales hidroeléctricas en la cuenca del Maipo. “Se puede producir una falta de recurso que le impida (a Aguas Andinas) cubrir la demanda de sus clientes, generando desabastecimiento a la ciudad de Santiago (...) esto podría

ocurrir en situaciones de puesta en marcha, de mantención o de contingencias del Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo y eventualmente otras situaciones que no se visualizan”, indicó en la misiva.

Como todos los años pasados, este terminó con resultados positivos para el proyecto. Se inició la construcción de las obras preliminares, se obtuvo la aprobación de las obras hidráulicas como caminos de acceso y alimentación eléctrica de las faenas, y se licitaron los contratos principales para la fabricación de los equipos de generación y construcción de las obras subterráneas.

CAPÍTULO 2: SOY UNA CON EL MAIPO

Dejando atrás la capital, el movimiento, el ruido, el calor del mes de diciembre y la vida urbana, nos adentramos en el “pulmón verde” de Santiago: el Cajón del Maipo.

El lugar es sinónimo de naturaleza. El río, la vida al aire libre, las termas naturales, escalada y *boulder*, la flora y la fauna silvestres, la cordillera y los volcanes, así como los glaciares, a unos 35 kilómetros de la Plaza de Armas de la capital chilena.

Como destaca Vanessa Miller, actriz y residente de la zona, el Cajón es la reserva natural popular de Chile, una a la que la gente puede venir en una micro, que “no es algo que pase con ningún otro lugar, una micro urbana, no tienes que pagar un pasaje de bus y te puedes bañar en un río”.

Desde la comuna de La Florida, pasando por Las Vizcachas, entramos a la ruta G-25, a La Obra, primera localidad de la comuna de San José de Maipo. Avanzando por la calle principal llamada Camino el Volcán, pasamos por la cuesta Achupallas donde se ve al borde del camino el memorial en honor a los carabineros escoltas de Augusto Pinochet y que murieron en el atentado contra el dictador, en septiembre de 1986. Grandes piedras acompañan el camino y se logra ver parte del valle.

En Las Vertientes empezamos a sentir una temperatura diferente, más alta en esta época veraniega, acompañada por el viento. Vemos en el mapa que esta localidad es pequeña y en un abrir y cerrar de ojos ya estamos en El Canelo. Este sector se llama así porque el árbol sagrado mapuche es una especie nativa común en la zona.

Desde aquí ya se pueden apreciar las montañas, imponentes y con diversos colores. Se logra ver un poco de vegetación, en su mayoría cactáceas y suculentas, así como la vegetación propia del bosque esclerófilo, característico de la zona central. Los paraderos tienen carteles de la municipalidad pegados y uno que otro de la campaña No Alto Maipo.

A medida que avanzamos por la G-25 que se interna como culebra en el Cajón, advertimos un cartel grande que dice Strabag en Las Lajas, empresa contratista de AES Gener. Es una faena del Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo. Desde ahí es posible advertir cómo entran

y salen camionetas rojas y está todo cercado con una malla. En el camino que la rodea hay una barra de contención rayada: “fuera Alto Maipo”.

Florencia, hija de Marcela Mella, dice que sus recuerdos no son tan claros, pero que en Las Lajas antes había bosque y que todo ese camino que ahora es Alto Maipo estaba poblado de árboles.

Ya en El Manzano comenzamos a ver muchos salones de té, centros de eventos y restaurantes, como el famoso Casa Bosque, un local que parece salido de El Hobbit, el libro de J.R.R. Tolkien. Mientras seguimos por el camino principal, vemos que hacia la izquierda hay un desvío pavimentado. Consultamos en el mapa y dice “Camino al Alfalfal”.

Decidimos desviarnos de la ruta G-25 hacia la izquierda, un poco después del puente El Colorado, llamado así por el color terroso de las aguas del río. El camino está asfaltado y el mapa nos indica que estábamos camino al Mirador de Cóndores.

Avanzamos unos 15 minutos y nos topamos con otras instalaciones de Strabag, esta vez con grandes contenedores que parecen oficinas. Advertimos un tráfico más o menos intenso de camiones de carga que hicieron sonar su bocina al vernos en el camino. Estábamos en altura y veíamos el río Colorado franqueado de vegetación en sus orillas pero que, a cierta altura, va disminuyendo progresivamente en cantidad.

Adentrándonos por el mismo camino, nos topamos con otras instalaciones. Esta vez, un cartel decía “AES Gener: central Maitenes”. Desde el camino vemos más oficinas, numerosos autos estacionados y camiones cargando y descargando material. En el lugar, ya no escuchábamos el sonido del agua del río, ni el canto de los grillos, ni el trinar de los pájaros; sólo el ruido de la maquinaria pesada de la empresa.

Seguimos avanzando y nos topamos con un condominio cercado de casas prefabricadas, contenedores acondicionados para su uso y casetas de guardias privados. Era un campamento de la compañía donde alojan ejecutivos y jefes de Alto Maipo, así como también incluye dependencias de oficina, según nos respondieron los guardias cuando nos detuvimos a averiguar sobre el carácter y uso de estas instalaciones.

Tras esta relativamente breve incursión a los alrededores de las obras de Alto Maipo, regresamos al camino principal. A veces no vemos lo que vemos hasta que nos devolvemos

sobre nuestros propios pasos. Así fue como notamos que, en nuestro trayecto, cruzamos unas quebradas de agua. Sin embargo, el flujo era apenas visible. Estaba casi seco.

Otra vez de vuelta en la ruta principal que atraviesa el Cajón desde Las Vizcachas hacia el interior de la montaña resolvemos continuar el ascenso, a ver qué más había. Nos topamos con un tráfico pesado de camiones debido a la minería no metálica, por el yeso, la cal y las rocas que la construcción requiere. Ese camino ha sido siempre bien transitado por maquinaria pesada y camiones. Sin embargo, ese día parecían muchos más de lo habitual. Hay momentos en que parece un tren: un camión, camioneta y bus tras otro.

Un gran muro de piedra y la bifurcación del camino principal da la bienvenida a San José de Maipo, la capital comunal y donde reside la mayor cantidad de cajoninos y con más movimiento. Gente en las calles, pasos de cebra, algunas casonas con estilo clásico, de adobe como las casonas patronales propias de la zona central, y una plaza central con una iglesia que se remonta al siglo XIX y que es monumento histórico. Hasta aquí llevamos aproximadamente un tercio del Cajón recorrido.

Un salto al pasado

La comuna de San José de Maipo está en el sureste de la Región Metropolitana y es la parte alta de la cuenca del río Maipo, que, al mismo tiempo, forma parte de la Cordillera de Los Andes. Cerros, macizos, glaciares y riachuelos que confluyen en uno, como el río Volcán, el Yeso y el Colorado, además de esteros como el San Gabriel, el Sauce, el Manzano y otros que ocupan cerca de un 32% de la superficie regional total.

La localidad principal es San José de Maipo y en la comuna hay aproximadamente 18.000 habitantes. “Nací en el Hospital de San José y bueno, lo que significa nacer en un pueblito como el Cajón del Maipo, po': lleno de naturaleza, un pueblito chico, acogedor igual ahí con la comunidad”, dijo Moriach Olguín, fundadora de Pumara Rafting, grupo de mujeres organizadas que practican este deporte.

La zona fue parte del Imperio Inca. En el siglo XVI fue parte de la capitanía de Chile durante la conquista española. En 1792, Ambrosio O'Higgins funda la “Villa de San José de Maipo”, debido a la necesidad de asentar a los trabajadores de las minas de plata y cobre de la zona de San Pedro Nolasco, actividad de fuerte desarrollo entre los siglos XIX y XX.

En este pueblo vimos varias casas de adobe, de estilo colonial, con diferentes colores, unas al lado de otras. A lo lejos, en el cerro, reconocemos el hospital San José de Maipo, una gran construcción celeste y blanca que solía ser un centro para tratar la tuberculosis, y en el mismo pueblo encontramos una antigua estación de trenes.

Antiguamente, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se construyó el ferrocarril que conectaba la actual comuna de Puente Alto con el pueblo El Volcán, ubicado en la parte alta del Cajón. Isidora, la hija menor de Marcela Mella, recuerda que cuando pasaba el tren, le tiraban semillas de dedales de oro, esas flores doradas que crecen como mala hierba a la orilla de rieles y caminos rurales. En el año 1985, el recorrido se suspendió y actualmente el Proyecto Ave Fénix, de carácter ferroviario, patrimonial y turístico, busca recuperar y poner en marcha el antiguo ferrocarril, restaurando locomotoras y los vagones originales.

Ya entrado el siglo XX, en la década del '20, se construyeron las plantas hidroeléctricas de Maitenes, Queltehues y Volcán para suplir la necesidad de suministro eléctrico para Santiago. Luego, se construyó el acueducto entre Laguna Negra y Santiago, que fue clave para la distribución de agua a la capital. Desde entonces que el Cajón del Maipo tiene un rol fundamental en el abastecimiento de agua potable.

“Si la cuenca central es un cuerpo en sí, este lugar son los pulmones de Santiago. Así funciona. Es un organismo vivo, porque la cuenca que son todos los ríos del Maipo, funciona como una especie de red, de temperatura, de vegetación y de fauna”, describió metafóricamente Vanessa Miller.

Aventura río abajo

Seguimos por el Camino el Volcán, luego de una parada en la Plaza de Armas de San José. El caudal del río se escucha un poco más fuerte y advertimos más vegetación alrededor. Además, notamos que hay más hostales y lugares para acampar.

Pasamos el cruce del camino hacia el El Toyo, localidad del mismo valle, pero que queda al otro lado del río Maipo.

Al lado derecho del camino vimos una antigua estación de trenes llamada El Melocotón y nos dimos cuenta de que estamos en una nueva localidad de nombre homónimo a la estación.

Acá, el paisaje toma protagonismo y es posible ver las balsas para los descensos en kayak en el río.

El Melocotón nos parecía familiar porque en varios libros e investigaciones lo nombraban como el sector donde tuvo una residencia Augusto Pinochet. Mientras lo comentamos, vimos la antigua casona, con un enorme muro color damasco, que hoy es propiedad de la Universidad San Sebastián, al lado derecho del camino, internándose hacia el cajón.

Siguiendo por nuestra ruta, y dejando cada vez más atrás la ciudad, comenzamos a ver otra dinámica: turismo, restaurantes, cervecerías y santuarios de la naturaleza. Estamos en San Alfonso.

Hicimos una parada en la Casa Chocolate, una heladería y chocolatería artesanal ubicada en el corazón de San Alfonso al lado izquierdo del camino, para luego retomar el rumbo hacia el Santuario Cascada de las Ánimas.

Los autos no pueden ingresar a la zona residencial del santuario. Cruzamos caminando un puente que nos regalaba una vista espectacular de la Cascada de las Ánimas y nos detuvimos a mirar el paisaje que combinaba el bosque esclerófilo con el sonido del río.

La conexión con la naturaleza y su potencial turístico es la actividad económica principal del Cajón. Las personas vienen acá a descansar, a practicar deportes de aventura y extremos, como descolgarse en *bungee* o corcovear el torrente del río en *rafting*.

De vuelta en el Camino al Volcán, pasamos por El Ingenio, por Boyenar y por San Gabriel. En esta última localidad confluyen el río Yeso con el río Maipo.

Un gran cartel, en la pequeña localidad de Romeral, nos invita a tomar otro camino: la ruta G-455, camino al Embalse el Yeso, uno de los atractivos más conocidos del Cajón del Maipo, ubicado a más de 2.000 m.s.n.m. y que tiene más de 250 millones de metros cúbicos. Es el principal abastecimiento de agua potable para todos los habitantes de la región Metropolitana.

Luego de conducir durante casi 20 minutos por un camino pavimentado, la ruta se transformó en un camino de tierra. Mientras avanzamos, la ruta se estrechaba progresivamente,

convirtiéndola en una sola vía. Los colores de la tierra eran de una paleta más rosa y el camino, sinuoso.

En reiteradas ocasiones nos topamos con camiones, seguramente de las obras de Alto Maipo. En una ruta o huella estrecha, debimos pegarnos a la ladera del cerro para que el camión pudiese pasar. En otras, los conductores nos señalaron desde sus cabinas que nosotras podíamos avanzar.

El camino es peligroso y el límite de velocidad es de 20 km/h. En un momento, perdimos la señal de la radio y de nuestros teléfonos celulares, pero el paisaje era conmovedor: montañas que ofrecían toda la paleta de grises, cafés, rosados, amarillos y verdes. Nos detuvimos a tomar fotografías y a admirar lo que era visible desde el acantilado. De ahí, veíamos el agua.

Aguas de color verde esmeralda, viento, abundante vegetación en las orillas y en el macizo andino, montañas coloridas y poliformes. Estacionamos. Caminamos a la orilla. Tocamos el agua. Llenamos nuestros pulmones de aire.

En el Embalse el Yeso es posible practicar diversos deportes acuáticos como el *windsurf* y la pesca deportiva. Internándose unos 18 km más desde el Embalse, se encuentran las Termas del Plomo y el paso Fronterizo Piuquenes, hacia Argentina.

Claudia Rodríguez es una mujer que participa del colectivo Mujeres por el Maipo. Ella recuerda “cuando íbamos al Embalse cuando chicos, mi papá nos mostraba las montañas, veías hielo pegado en el cerro. Él decía: *mira, esos son los hielos eternos, con eso nos vamos a abastecer hasta el final de nuestros días de agua.* Y tú vas ahora y están todos los cerros secos, no hay hielo”.

Imaginar y dimensionar al embalse como una fuente de abastecimiento de agua, recurso vital para el desarrollo integral de las comunidades y los seres humanos, pero, al mismo tiempo, advertir la magnitud de las obras de intervención en la zona, además de la sequía, es abrumador.

Luego de pasarnos un buen rato sentadas, observando el entorno y conversando sobre los detalles de la postal que estábamos guardando en nuestra memoria, decidimos emprender rumbo de regreso al camino principal. Teníamos unas entrevistas pactadas que realizar antes de abandonar el Cajón.

De vuelta a la ruta G-25, Camino el Volcán, nos detuvimos para observar el mapa. Un poco más arriba estaba marcado el desvío hacia la ruta G-465, donde se ubica la localidad Queltehues que es conocida por las centrales hidroeléctricas con el mismo nombre. El mismo camino que conduce hacia Las Melosas, sector conocido por sus rocas, apropiadas para la escalada deportiva y recreativa.

Más arriba, en la ruta G-25, se encuentra el poblado El Volcán que debe sus orígenes a la gran actividad minera que alguna vez caracterizó a esa zona. En este sector aún es posible ver las maquinarias abandonadas, oxidadas, que han inspirado leyendas y mitos en el área.

Una vez que pasamos el Volcán, hacia la derecha, está el camino llamado Lo Valdés que conduce a la mina yesera del mismo nombre. Un poco más adelante, a la izquierda del camino, se encuentra el camino que llega a Baños Morales, un pequeño poblado ubicado a más de 2.000 m.s.n.m., donde hay piscinas de aguas termales ricas en sales minerales, uno de los atractivos turísticos más visitados del Cajón.

En la ruta principal, ya a esa altura, se encuentra el monumento natural El Morado, donde existen dos glaciares, San Francisco y El Morado, a los que se puede acceder caminando. Este sector es conocido por sus rutas de *trekking* y por el Valle Las Arenas, que queda a los pies del volcán San José. En este último están ubicadas algunas faenas de Alto Maipo

Ubicado a más de 3.500 m.s.n.m., Baños Colina es la última localidad del Cajón del Maipo. En este centro natural de aguas termales es posible disfrutar de un entorno completamente natural, apenas intervenido por el ser humano.

Soy río de cordillera a mar

Cuando Marcela Mella tuvo a su primera hija quiso un espacio de crianza más amable que el de Santiago para sus hijas. Fue en ese momento que empezó a tejer la idea de darle otra calidad de vida a Florencia e Isidora. Desde que llegaron a la capital, desde Copiapó, entablaron una relación con el Cajón.

Para Maite Birke, ex concejala de la comuna de San José, ese lugar le da vida a la región: riega toda la cuenca del Maipo. Además de abastecer de agua, de ahí se obtienen los áridos para la construcción de la infraestructura en la ciudad de Santiago.

Moriach Olgúin, fundadora de Pumará Rafting, agrupación de mujeres que practican ese deporte en el Río Maipo, tuvo el privilegio de nacer en un lugar como este y de chica que ha visto como se muestra la naturaleza, los animales de la zona y la ferocidad del río.

La estructura geográfica del Cajón se basa en extensos valles fluviales que se alimentan de glaciares, como el río Colorado, río Volcán, río Yeso y el río Maipo, siendo este último el que recibe los aportes de los anteriores.

La biodiversidad del lugar está representada en el bosque esclerófilo, las vegas andinas, las lagunas en las montañas, la diversidad de las aves y las áreas protegidas de manera oficial por sus valores naturales, como es el caso del Monumento Natural el Morado.

En este pedazo de cordillera se han encontrado fósiles marinos y existen volcanes activos que aportan a las termas naturales. Además, aún se pueden ver a arrieros con su piel curtida por el frío y el aire seco de la montaña.

Para Claudia Rodríguez, del colectivo Mujeres por el Maipo, el Cajón era un pueblo libre. Junto a su familia se iban a pasar varios días a El Toyo, bajo cualquier sauce y armaban una carpa con mantas. Ése era el panorama que recuerda de su infancia, a *pata pelá* y rodeados de naturaleza.

Cuando Vanessa Miller llegó a vivir, hace 20 años, al lugar se dio cuenta de que debía trabajar arduamente para mantener el terreno en un contexto de cuidado, desde rescatar a una lechuza herida o a un pájaro hasta proteger los árboles nativos de la zona.

Los Astorga son una familia muy conocida en el territorio y administran el Santuario de la Naturaleza Cascada de las Ánimas, en la localidad de San Alfonso. Soco Astorga vive junto a sus 9 hermanos en el lugar y son conocidos por ser propietarios de 3.600 hectáreas de cerros en el Cajón del Maipo, por su defensa del medio ambiente y por vivir en comunidad en el lugar. Ya van en la séptima generación familiar habitando el lugar.

“Mi padre y mi madre eran amantes de la naturaleza y nos llevaban a la cordillera a caballo. Nos traspasaron ese amor que tenían por la montaña, el cuidado y el respeto con la naturaleza. Somos una tribu, entre 60 y 70 personas que vivimos en un lugar que nos une”, contó Soco desde la región de La Araucanía, donde están migrando como familia.

Uno de los recuerdos de los Astorga incluye que, internándose en el Cajón, se veía todo vivo: cerros verdes, montañas nevadas, quebradas y que, cuando llovía, se formaban caídas de agua. Los últimos 10 años, en especial en 2019, esto cambió radicalmente: el paisaje se volvió gris, rojo y café, como si un incendio hubiese dejado la tierra yerma, los cerros pelados y la vegetación medio muerta.

Carolina Besa es profesora del colegio Andino Antuquién, ubicado en la localidad El Manzano, y llegó a vivir al Cajón en el año 1997, a Lagunillas, una zona que mucha gente busca por el contacto con la naturaleza y que, hasta ahora, no cuenta con agua potable. “El tema del acceso al agua potable es complicado y ahora dependemos totalmente de un canal de riego”, explica.

Para Soco Astorga, la montaña y la naturaleza tienen un poder sanador maravilloso y eso lo manifiesta convocando a mujeres -porque somos naturaleza- para encuentros sanadores en las noches de luna llena y nueva.

Maite Birke, ex concejala de San José de Maipo, profundizó más aún en esa idea. “Yo soy medio ambiente, yo pertenezco al ecosistema, así como la hormiguita, la araña, la culebra, la lagartija, estoy yo como humana. Soy parte del territorio y no me siento ajena a él”.

Valorar, defender, proteger la cuenca y realzar este concepto son los desafíos que se plantean las protagonistas de este relato. Ellas reconocen a la naturaleza como parte importante de su identidad porque estuvo presente en cada etapa de sus vidas. “Soy árbol, soy río, soy montaña, soy el bosque esclerófilo. Eso es lo que me motiva a cuidar este lugar. Si hay algo que le va a hacer daño, me hace daño a mí también”, remata Maite.

El agua del río Maipo nace en la cordillera y llega al mar, en su camino atraviesa a toda la región Metropolitana, donde sus habitantes la usan día a día. Cada protagonista hace un llamado a tener conciencia sobre la importancia del agua para poder vivir en la región y también a entender que somos parte del Maipo. Recalcan que solo así se logrará construir una comunidad que proteja la cuenca.

CAPÍTULO 3: UN EMBALSE ENTUBADO

Hace aproximadamente 13 años se habló por primera vez de un proyecto de gran magnitud que se ubicaría al sur este de Santiago, en la comuna de San José de Maipo, en la parte alta del río Maipo. Quienes idearon este proyecto formaban parte de la empresa norteamericana AES Corporation, que en Chile operaba como AES Gener S.A. para producir energía eléctrica, y que ahora es AES Andes.

Esta idea tomó forma y se pensó la construcción y operación de dos centrales hidroeléctricas de pasada: las centrales Alfalfal II y Las Lajas que, en conjunto, generarían una potencia de 531 MW para entregarla al Sistema Interconectado Central (SIC). Esto sería posible gracias al aprovechamiento de las aguas provenientes de la zona alta del río Volcán, del río Yeso, de las aguas turbinadas de la actual Central Alfalfal y de la cuenca intermedia del río Colorado.

Una central de pasada toma agua de los ríos a través de una bocatoma. Ésta última es una estructura hidráulica que desvía de manera controlada parte del caudal del río que se deja caer por una pendiente hasta una turbina que genera energía eléctrica. Luego, el agua debiese ser devuelta a su cauce íntegramente.

Las centrales operarían en serie hidráulica, lo que quiere decir que la salida de una se conecta con la entrada de otra. Para eso se construyeron 70 km de túneles subterráneos con sus respectivas bocatomas en los sectores de los ríos el Volcán, el Yeso y Colorado².

La aprobación ambiental fue otorgada en 2009 para el proyecto, en 2010 para el sistema de transmisión, y en diciembre del 2012 se obtuvo la concesión eléctrica.

Desde el Sindicato Interempresa Nacional de Trabajadores de la Construcción, Montaje Industrial y Otros (Sintec), nos explicaron que, básicamente, es un túnel que se construye, un túnel minero, y se hace con 2 mecanismos: de forma mixta, (*grill and blast*), que es la minería convencional (dinamitar la roca); y lo otro es con TBM (*Tunnel Boring Machine*), que es una

² Ver anexo 2.

tuneladora, una máquina que va haciendo el túnel. “Lo que tienes que entender es que el cerro, si bien es cierto roca, es en el fondo parte de la Tierra, un ser vivo”, explicaron desde Sintec.

En el túnel hay cámaras, equipos que están monitoreando cómo se va trabajando el cerro. Hay medidas de seguridad y tienes que andar con tus Elementos de Protección Personal (EPP): casco, mascarillas para filtrar el aire de los polvos contaminantes que se generan al interior del túnel y zapatos de seguridad. También hay autos rescatadores que proveen oxígeno en caso de un derrumbe, que siempre es una posibilidad cuando estás en un túnel minero.

El 4 de marzo de 2021, se dieron a conocer imágenes de la destrucción de la roca subterránea, con la bandera chilena junto a la de Austria y a la de Alto Maipo, que demostraba el motivo de celebración de algunos trabajadores de la obra: era el momento exacto en que la tunelera terminó el tramo Las Lajas, conectándolo con el resto del túnel. Según AES Gener, esto deja atrás el riesgo geológico del proyecto.

Las bocatomas se encuentran en el sector de La Engorda y del embalse el Yeso, de donde se transporta un caudal máximo de 27 m³/s hasta la central el Alfalfal II con una altura de caída de 1.150 mt, aproximadamente 4 veces el Costanera Center. Solo este tramo va a generar 264 MW de potencia, que equivale a 1340 veces la energía que usa una persona al mes.

El caudal ecológico es una cantidad de agua mínima que se debe dejar en un curso de agua para impedir que se alteren significativamente la dinámica y funciones del ecosistema. Es decir, para que un río y toda su cuenca se mantengan con vida.

Los análisis con respecto a todas las fases de transferencia, o estaciones de transferencia, consideran el caudal ecológico como uno de los pisos mínimos para movilizar las turbinas.

El agua liberada después de este proceso viaja por túneles en los que se junta con el agua de las centrales Los Maitenes y Alfalfal I. Esta última opera con un túnel de 35 km, desde 1991.

Este nuevo caudal combinado, de 65 m³/s, llega hasta la central Las Lajas en donde, luego de una caída de 490 m, aproximadamente medio cerro San Cristóbal, se generarán 267 MW adicionales, 1355 veces la energía que usa una persona al mes.

Toda la energía producida durante este proceso será inyectada al Sistema Eléctrico Nacional (2464 GWh al año) y el agua volverá a su cauce antes de llegar a las zonas de riego agrícola y de tratamiento de aguas.

Macarena Soler, abogada defensora del medioambiente y fundadora de Geute Conservación Sur, reflexiona sobre esto: “¿Vale la pena sacrificar una cuenca cuando hoy día nuestro sistema eléctrico está con holguras en materia de disponibilidad de energía? ¿Es este un proyecto que valga la pena para Chile?”.

Los cauces de los ríos no siguen una línea recta. Al mirar el mapa de la zona, es posible advertir una línea llena de curvas. Entonces, estos 70 km de túneles y estas capturas de las aguas, sobre todo en las cabeceras del río Yeso y Volcán -y después el Colorado-, privarían de toda esa agua a lo largo de 100 km. al valle del río Maipo. En su recorrido montaña abajo, esa agua alimenta humedales, napas subterráneas, esteros que alimentan vegas.

Para Sara Larraín, activista y directora de Chile Sustentable, estos 10 años de sequía prolongada y los decretos de escasez hídrica en 104 comunas, desde Atacama hasta Los Lagos, es algo que afecta para el desarrollo de la vida en la tierra y no se le está tomando la importancia debida.

No hay fuerza que supere mi naturaleza

AES Gener posee centrales hidroeléctricas de pasada en San José de Maipo desde 1923. La primera fue la Central Maitenes de 31 MW, que abasteció de energía a Santiago y permitió electrificar el ferrocarril entre esta ciudad y Valparaíso. En 1928 se puso en marcha la central Queltehues de 49 MW y luego, en 1944, Volcán de 13 MW.

Más tarde, en 1991 inició su operación comercial Alfalfal I con 178 MW. Actualmente, a través de la filial Alto Maipo SpA., tienen el proyecto hidroeléctrico Alto Maipo.

En 2008, Aguas Andinas (A.A.), en un documento firmado por Felipe Larraín Aspillaga, gerente general de la sanitaria en ese entonces, expresaba que la construcción del PHAM y su posterior operación tendría impactos significativos sobre los sistemas de vida y costumbres.

En junio de 2011 A.A. firmó un contrato con AES Gener en el que se compromete el uso de las aguas para consumo humano para la generación eléctrica durante 40 años. Se estableció un pago mensual por parte de la hidroeléctrica a la empresa de servicios sanitarios para utilizar los derechos de agua de la cuenca de la laguna Negra, Lo Encañado y el embalse El Yeso, que alimentan la cuenca del río Maipo.

Las aguas captadas se conducirán a través del túnel para luego reintegrarlas en el caudal del río Maipo, frente a la subestación Las Lajas o en el río Colorado en el sector del Alfalfal. Las que provienen de Laguna Negra y Lo Encañado (un caudal de 2,5 m³/seg), son puras, limpias y cristalinas, un recurso hídrico valioso de la cuenca. Las reservas hídricas del embalse El Yeso presentan una alternativa al abastecimiento de agua para casos específicos, como por ejemplo que se presente alta turbiedad del recurso en las bocatomas de la sanitaria.

Aguas Andinas está facultada para hacer efectiva la cláusula para terminar el convenio con AES Gener, pues nuevamente Alto Maipo presentó un retraso en su entrada en funcionamiento hasta este segundo semestre de 2021.

Se pudo dar término al convenio en 2019, pero la empresa de suministro de agua potable firmó una prórroga con AES Gener por \$10 millones de dólares, la cual aún mantiene vigente el contrato.

En agosto de este año, la empresa de servicios sanitarios decidió declarar alerta temprana preventiva debido a la escasez hídrica en las cuencas de los ríos Maipo y Mapocho, ante la ausencia de precipitaciones de agua y nieve en la zona central del país.

Eugenio Rodríguez, director de clientes de A.A., declaró que la empresa “jamás va a sacar una gota del Embalse El Yeso para que otros puedan producir electricidad”.

Fluyo río abajo sin que puedas dominarme

Los contratos de obras de construcción para el proyecto hidroeléctrico culminaron en agosto de 2012 y las licitaciones favorecieron a Voith Hydro, que promueve el suministro, montaje y equipamiento de generación del proyecto; Strabag, grupo constructor austriaco, ejecuta todas las obras civiles y subterráneas que se desarrollan por el valle del Río Colorado,

y la Constructora Nuevo Maipo (CNM), conformada por Hochtief y CMC, que hacía lo mismo pero en los valles del río Yeso y Volcán.

AES Gener es una filial de la transnacional norteamericana AES Corp. que hasta 2013 buscó levantar inversionistas para construir este mega proyecto y que con la llegada de Luksic se sumaron financistas extranjeros. En diciembre del mismo año se cerró el financiamiento por hasta US\$1217 millones, equivalente al 60% de la inversión total. Este se estructuró bajo la modalidad *non-recourse project finance*, un tipo de préstamo comercial que da derecho al prestamista a reembolsar únicamente las ganancias, esto quiere decir que la única garantía de la inversión es el resultado del proyecto, por lo que la deuda del financiamiento depende del éxito que tenga el mismo. El financiamiento fue otorgado por un sindicato de bancos multilaterales y comerciales, integrado por: Overseas Private Investment Corporation (OPIC), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), International Finance Corporation (IFC), KfW Iplex-Bank GmbH y DNB Bank ASA y los nacionales Corpbanca, Banco Itaú Chile, Banco de Crédito e Inversiones y Banco del Estado de Chile. El 40% restante fue financiado por AES Gener y Antofagasta Minerals S.A., quien se incorporó como accionista de Alto Maipo SpA al suscribir el 40% de las acciones de ésta última en julio de 2013, equivalente a un US\$50,2 millones aproximados.

Se pusieron con todo el dinero dispuesto, el proyecto agarró el poder económico y político que necesitaba y se empezó a construir. Pasó a ser una amenaza real, antes era solo una imagen del impacto que iba a tener.

En diciembre de 2013 Alto Maipo inició las construcciones y han tenido que realizar varias reestructuraciones financieras relacionadas con los problemas técnicos, retrasos e incrementos de los costos asociados al proyecto.

Begoña trabajó en el área de finanzas de CNM durante 2014 y un poco de 2015, primero en una casona en San Alfonso y luego en obra, en unos *containers* que quedaban en el embalse El Yeso.

Los traslados eran en buses y la gente que tenía autos de la empresa -porque se movían en terreno- se trasladaban en sus camionetas y no podían subir a otras personas por temas de seguridad.

Las camionetas de trabajo del proyecto son todas rojas y la gente las reconocía, les tiraban cosas, les gritaban y le pegaban a la camioneta. “A veces entraban al estacionamiento y pinchaban los neumáticos, rompían vidrios y le tiraban huevos podridos a los *containers* que funcionaban como oficina”, agrega Begoña.

En junio de 2017, Alto Maipo puso término al contrato con el consorcio de capitales europeos Constructora Nuevo Maipo (CNM), integrado por la empresa alemana Hochtief y la italiana CMC Di Ravenn. La decisión se produjo porque el consorcio habría cometido "infracciones importantes". Según AES Gener, la empresa había dejado de operar las máquinas tuneladoras en algunos puntos de construcción. Esto llevó al proyecto a un *default* técnico, que es el resultado de no cumplir una condición del préstamo, que en este caso fue frenar el trabajo de las tuneladoras.

En mayo de 2018 AES Gener completó la reestructuración financiera y de obras del proyecto en que, originalmente, se calculaba que la hidroeléctrica de pasada estaba valorada en US\$700mn e iba a estar lista en 2013, pero su presupuesto y sus plazos se extendieron. El resultado final fue que a esa fecha se estimó que el costo subiría a US\$3.048 millones por sobre los US\$700 millones que AES Gener reportó como inversión en 2007, cuando presentaron el proyecto a evaluación ambiental.

El nuevo acuerdo alcanzado con los financistas y el contratista principal de la obra, Strabag, contempla la transferencia de todos los riesgos geológicos y de construcción, lo que significa que si se encarece el costo por fallas geológicas es responsabilidad de la empresa constructora. Esto último resultó de suma importancia para Alto Maipo ya que fue lo que más complicó su ejecución.

Begoña detalla que el mandante, en este caso Alto Maipo, es dueño del proyecto, ellos ven cómo se financia para hacerse cargo de todo lo que viene hacia abajo, ya sea contratistas, subcontratistas. “Si yo (CNM) como empresa no le podía pagar al proveedor, ese proveedor no me demandaba a mí, sino que a Alto Maipo. Así funciona la ley de subcontrataciones, por eso el mandante vela por que tú como contratista cumplas con todos los requisitos para que ellos no caigan en demandas ni juicios”, explicó.

“El pago para las empresas contratistas era por avance, y dependiendo de cuánto hubiesen avanzado físicamente -con la foto de los avances-, la cantidad de gente en nómina y

lo que debían pagar a proveedores, era lo que íbamos a recibir. Eso era lo que se cobraba mensualmente y el mandante veía si se cumplía con lo dicho, yendo a obra y verificando la información”, describe Begoña.

Este año, 2021, Strabag completó la excavación de las cavernas de Alfalfal II y Las Lajas, y Voith Hydro está instalando y probando los equipos electromecánicos.

Gener, en su momento, hizo un convenio social suscrito entre la Municipalidad de la comuna, la Unión Comunal de Juntas de Vecinos y ellos, que establece al contratista fomentar el empleo local con oportunidades de trabajo para habitantes de San José de Maipo. Además, se sumó un programa social a 30 años, basado en un fondo concursable para proyectos sociales e interés colectivo de los vecinos.

Dentro de los trabajadores hay mujeres, aunque desde Sintec (Sindicato Interempresa Nacional de Trabajadores de la Construcción, Montaje Industrial y Otros) asumen que la proporción es baja, no es 50/50, y que ocupan algunos cargos más administrativos, cargos técnicos como prevención de riesgos. Al buscar documentación sobre este tema no logramos dar con algo oficial que establezca este dato. Por otro lado, desde el mismo sindicato, agregaron que muchas de ellas realizan trabajos de servicios, porque en las faenas que tiene Alto Maipo también hay campamentos para sus trabajadores y ahí existe un servicio de hotelería. Vecinas y vecinos del Cajón del Maipo aseguraron que durante la pandemia por COVID-19, los trabajadores de Alto Maipo no dejaron de trabajar, que nunca dejaron de ir. Uno de los trabajadores de Sintec afirmó que “los turnos de los trabajadores cambiaron de 7 por 7 a 14 días en las faenas por 14 días de descanso, para hacer una cuarentena natural dentro del ciclo de trabajo. Nunca dejamos de trabajar, la matriz productiva no se tocó”.

Hasta el año 2020, el número de trabajadores y trabajadoras que han estado en el proyecto, según Sintec, superan los 1.900 y se distribuyen en empleos no calificados como maestros, auxiliares, choferes, ayudantes, entre otros; también técnicos, profesionales y operadores.

Había gente que trabajaba en las faenas, gente del Cajón y se veían conflictuados con su propio pueblo, pero ellos mismos decían "pega es pega", "necesito alimentar a mi familia", "no tengo que trasladarme mucho para trabajar así que me acomoda".

“Si voy a ganar 700 lucas haciendo un hoyo, prefiero ganar 500 lucas pero tener un cerro pa’ mis hijos o mis nietos, pero no todos piensan así porque es inmediato, ¿me cachai? Necesito las lucas y las lucas están ahora y están buenas. Entonces, ¿qué es lo que hago? Me voy pal cerro po”, afirma un trabajador de Sintec.

Unos pocos ganan

Un complejo hidroeléctrico de esta envergadura trae consecuencias para las principales subcuencas del Maipo, los ecosistemas cordilleranos y su paisaje. A simple vista, al recorrer los pueblos donde se instalaron las faenas, los cambios son evidentes. El día a día en el Cajón también se alteró. La llegada de camiones de alto tonelaje, la creación de nuevos caminos para facilitar su paso y la prohibición de accesos a los sectores donde se emplazarán las centrales impactó la calidad de vida de los cajoninos. Se asemeja más a vivir dentro de un campamento minero, dicen algunos de sus habitantes.

Dado el riesgo que supone esta construcción, el proyecto cuenta con un programa de revegetación y reforestación a través del Vivero Alto Maipo para preservar las especies vegetales. Con este objetivo, en 2009 construyeron el Vivero Alto Maipo en la localidad de Los Maitenes, un lugar donde reproducen plantas de las especies nativas del sector con el fin de complementar los planes de manejo comprometidos: revegetación y restauración.

Los proyectos abren una grieta y alimentan la pugna entre los integrantes de las comunidades y dividen las opiniones. Es una estrategia bien antigua. Lo que ocurre con proyectos como Alto Maipo u otros que destruyen una cuenca en nombre de una inversión que va a generar crecimiento económico es que se beneficia a algunos a costa de los derechos de otros.

Para Maite Birke, ex concejala de San José de Maipo, es imposible que el proyecto sea amigable, inocuo, que no haga daño. El túnel pasa por debajo del glaciar El Morado, “hay cero posibilidad de que no haya filtraciones al túnel, que rompan las napas y que el agua se disperse y se vaya para otros lados. Se pierde, finalmente”. En la misma línea, Birke agregó que “el Cajón era antes un mar interior. Hay 165 millones de años en su riqueza arqueológica en el sector del Valle Las Arenas, hay historia y eso también debe ser protegido, es patrimonio de todas y todos los chilenos”.

Linda Daniele es una de las pocas hidrogeólogas de nuestro país. Ella recorre de norte a sur para analizar el agua bajo nuestros pies y reconoce que, desde el punto de vista técnico, la cordillera no ha sido mirada para nada. Menos se considera que la cadena montañosa puede contener agua, como parte del ciclo del agua que tenemos en Chile. Desde un punto de vista físico todo pasa en la cordillera, donde más llueve, donde más se acumula nieve y donde están los glaciares.

“Una cosa es que la ciencia haya empezado a mirar o que la gente tenga esa necesidad de cuidar más el territorio, lo sienta como una agresión, pero de ahí a que se traslade a todas las instituciones públicas, llevará más tiempo”, agrega Linda.

Nos invita a hacer el ejercicio de imaginarnos el movimiento del agua de un punto A a un punto B y que del movimiento saquemos energía para luego devolverla. “Obviamente puede ser visto como sustentable, sostenible y todo. Pero, frente a la crisis hídrica que estamos viviendo sería favorable optar por proyectos de menor envergadura que impacten menos, sea cual sea el impacto porque hay muchas formas de valorar qué le ocurre al medioambiente”.

Si comparamos esta energía con los combustibles fósiles, claro que es mejor Alto Maipo. “Para el proyecto puede que todo cuadre pero hay un sentir de la gente, del territorio, que tiene que entrar en la ecuación y muchas veces no se considera”, aseguró la académica.

En los últimos 10 años las lluvias han sido en contadas ocasiones y, con esos antecedentes, los megaproyectos de este calibre están de más hoy en día. “Tenemos que enfrentarnos a este escenario complicado: proteger los territorios y la gente que lo habita”, comentó Linda.

Maite Birke toma un respiro y afirma que “aparte de ser el pulmón verde de la Región Metropolitana con el bosque esclerófilo, los glaciares que tenemos -que en este minuto están corriendo riesgo con la minería extractivista-, Santiago y toda la región no tendrán de dónde sacar agua”.

Vanessa Miller, actriz y vecina, nos describe que “ves que en el fondo hacen un tubo y se agarran las aguas más puras que tiene Santiago y meten toda el agua en un tubo de 70 kilómetros -que es lo que todos decimos, un embalse entubado-, un falso embalse. Todo bien si es que no importa, pero esta es la cuenca más importante y lo que están haciendo es calentar (sobreexplotar) esta zona”.

“La cantidad de agua en el planeta es una y lo que cambia es cómo se distribuye. En estos momentos no solo estamos sufriendo sequía. Alto Maipo, con sus estudios, está proporcionando información que, si el Estado -ojo, no el gobierno-, que lo conformamos todos, se tomara la molestia de mirar al detalle la información, se daría cuenta de que la cordillera y la precordillera es un ambiente que aparentemente es favorable a la recarga, es decir, que se está comportando como un almacén y como transmisor de agua. Solo con eso deberían entender que la protección es muy necesaria”, finalizó Linda.

CAPÍTULO 4: EL ROSTRO DE LA DEPREDACIÓN

Durante cinco años, el proyecto Alto Maipo fue una figura difusa. Un proyecto promovido por una gran compañía, extranjera, poderosa, relacionada a la minería. De pronto algo cambia: el PHAM adquiere rostro y nombre. No cualquiera, se trataba de los Luksic.

Para fines del 2012, dada la aprobación del Estudio de Impacto Ambiental, había luz verde para que el proyecto pudiera instalarse en la cuenca del Maipo. Hasta entonces, la empresa sólo realizó algunas obras preliminares, servidumbres voluntarias y estudios ambientales, de ingeniería y de geología y topografía, según consigna AES Gener. Para esa época, la inversión del proyecto ascendía a US\$73 millones.

La compañía esperaba terminar de pactar el financiamiento del proyecto en 2013 para iniciar la construcción de sus obras mayores. Y lo logró. Cabe recordar, que en julio de ese año, Antofagasta Minerals, el holding minero más grande de Chile, se incorporó como socio con un 40%, de la participación en Alto Maipo.

Este acuerdo contempló un contrato de compraventa de energía con Antofagasta Minerals, que contempla el suministro de energía por hasta 110 MW de potencia por un plazo máximo de 20 años para el consumo de sus faenas mineras, localizadas en cuatro puntos distintos de Chile. Se trata de las minas de cobre a tajo abierto que, además, producen otros subproductos como oro y molibdeno, tres que están ubicadas en la región de Antofagasta, llamadas Centinela, Antucoya y Zaldívar; la más polémica y conocida es la minera Los Pelambres, ubicada en la región de Coquimbo, dado el conflicto socioambiental que se gatilló en 2002 cuando ésta quiso expandir su capacidad en el procesamiento de mineral de 85 a 114 mil toneladas promedio por día, construyendo el tranque de relaves El Mauro. El conflicto se desarrolló con fuerza hasta 2016, cuando la minera comenzó un proceso de diálogo con la comunidad y la Corte de Apelaciones de La Serena desestimó que tuviera que demoler el muro, sin embargo, parte de la oposición al proyecto continúa alerta. Según el mismo *holding* minero, las operaciones de Pelambres y Centinela podrían funcionar al menos 50 años más, dada la gran cantidad de concentración de minerales en sus yacimientos.

Durante meses, el ingreso de los Luksic como accionistas fue solo un rumor, que finalmente se confirmó para el pesar de las organizaciones socioambientales y parte de la

comunidad que estaba en contra del proyecto. La Coordinadora compartió información a representantes del grupo sobre el conflicto en el territorio debido a la construcción de las centrales hidroeléctricas, además de detallar los procesos judiciales en curso. La misma Marcela Mella comentó a los medios de comunicación en aquella época que, como organización, creían que “ellos (los Luksic) se enfrentarán en este momento a la posibilidad de tener un conflicto como Caimanes 2, pero de manera más seria porque acá los recursos que están en peligro es el agua que abastece a Santiago. Lamentamos que hayan decidido ingresar”.

En 2013 este influyente grupo económico ocupaba el lugar 35 del ranking Forbes de multimillonarios del mundo, con una fortuna de 17,4 mil millones de dólares. Es decir, se incorporaba el grupo con mayor capital de Chile al polémico proyecto hidroeléctrico. Hoy los Luksic y familia siguen liderando el ranking en el país, aunque descendieron al puesto 74, aumentaron su fortuna a 23,3 mil millones de dólares en 2020.

Jean-Paul Luksic es presidente del directorio de Antofagasta Minerals desde 2004, pero la cara más visible públicamente es la de su hermano, Andrónico Luksic. El empresario era conocido por el movimiento que se oponía al PHAM, también lo recordaban como un tuitero activo y requerido por la prensa debido a sus acciones y opiniones que suelen desbordar las secciones económicas de los medios de comunicación. Andrónico, más que Jean-Paul, encarnaba más claramente al enemigo al mencionar al Grupo Luksic, detrás de Antofagasta Minerals.

El primogénito de Andrónico Luksic Abaroa, quien lleva el mismo nombre que su padre, dirige el sector financiero de su grupo familiar. Es director de Antofagasta Minerals y presidente de Quiñenco S.A, el otro holding pilar del grupo económico que maneja activos de empresas de los sectores financiero, energía, transporte, manufacturero, bebidas y servicios portuarios. Además es vicepresidente del Banco de Chile y presidente del directorio de la Compañía Cervecerías Unidas S.A., ambas pertenecientes a Quiñenco.

Sumada a su destacada participación en el mundo empresarial, la familia Luksic tiene un entramado de más de 20 sociedades *offshore* en paraísos fiscales y territorios de baja tributación. Varias de ellas son informadas en memorias y balances ante entidades reguladoras, pero hay otras de las que poco se sabe y que se relacionan con el patrimonio personal de Andrónico y de otros integrantes del grupo. El empresario fundó tres sociedades en Islas Vírgenes Británicas entre los años 2000 y 2016: FMDA Establishment, Beacon Eagle

Establishment y Eagle Avery Corporation. Esta información está contenida en la investigación periodística internacional Pandora Papers, la que expuso documentos reservados provenientes de bufetes que crean y administran sociedades en paraísos fiscales.

El ingreso de Andrónico al proyecto reactivó el movimiento social contra Alto Maipo y sobrepasó los bordes territoriales de la Provincia Cordillera y del Cajón del Maipo, despertando simpatías en más organizaciones y activistas con base en el Gran Santiago. La Coordinadora reverdeció, también, sus laureles, sus asambleas crecieron en número, capacidad y fuerza. Sus dirigentes recuerdan el ingreso del grupo Luksic al proyecto como un momento clave y creyeron que, quizás, lo detendrían.

“Eso fue súper importante porque el proyecto empezó a tener una cara visible. Antes de eso era como una entequeia, una transnacional más, encima estadounidense, y ahora tiene cara a quién puedes putear, decirle maldito. Alto Maipo se hizo ultra conocido, la gente lo relacionó con algo que no es bueno”, recuerda Lorella Lopresti.

La encarnación en Luksic del impacto negativo del proyecto Alto Maipo coincidió con otro elemento importante que data de mediados del 2013: el Servicio de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) multó con cerca de 40 millones de pesos a AES Gener por usar derechos de aguas ajenos, talar especies protegidas por la ley y ejecutar faenas no aprobadas por la Resolución de Calificación Ambiental de 2009.

Este proceso sancionatorio fue solicitado al SEIA por la Corporación Nacional Forestal (CONAF), debido a la tala rasa de especies nativas protegidas por ley que la empresa realizó para instalar torres de alta tensión, las que debían ubicarse a un costado del camino ya existente. Por su parte, la Dirección General de Aguas (DGA), también solicitó uno por la construcción de obras que afectan derechos de agua que no eran propiedad de la empresa y que afectarían el caudal ecológico de los ríos del Cajón del Maipo. Las acciones sancionadas evidentemente tensaban otra vez la relación entre la empresa, la institucionalidad ambiental y la comunidad cajonina.

Para las Mujeres del Maipo y sus compañeros de lucha, la oposición a Alto Maipo se ha enfrentado durante 13 años al poder: el económico y el político, los gobiernos de diferentes posturas políticas, desde Michelle Bachelet hasta Sebastián Piñera.

La entrada de los Luksic no solo representaba el rostro perfecto del poder económico. Para Carola Besa, profesora del Colegio Andino Antuquélén, también es la muestra de un sistema extractivista que predomina a lo largo y ancho de Chile.

“Él fue el niño símbolo de esta lucha, fue el monstruo que tiene unos tentáculos gigantescos que destruyen, roban, enferman, aquí y en muchas partes. Esta idea súper fuerte de que la energía producida por el proyecto Alto Maipo era para enriquecer a Luksic, era para las mineras” dice Carola.

Aquí comienza un camino sin retorno para la millonaria familia, que será arrastrada por el caudal del Maipo.

A mayor amenaza, mayor resistencia

Mientras el proyecto avanzaba en negociaciones y contratos, las reuniones semanales organizadas principalmente por la Coordinadora Ciudadana No Alto Maipo crecían en número y fuerza. Contaban con cerca de 60 personas cada una y cada fin de semana se realizaba una actividad de convocatoria abierta a toda la comunidad cajonina. En 2008, cuando nacía esta organización, las personas que se reunían alertadas por lo que consideraban una amenaza vital eran unas 10. Luego de conocerse la inversión de Luksic en el proyecto, se incrementó el interés de los vecinos y vecinas por fortalecer el tejido social y hacerle frente al gigante AES Gener. Los encuentros seguían haciéndose en el Colegio Andino Antuquélén.

Ya no se trataba de un grupo de amigos, sino que de un movimiento más numeroso y que requirió dividir la fuerza de trabajo según áreas de interés y conocimiento. La Coordinadora comenzó a formar equipos: de prensa, de articulación, de investigación, “de todo lo que fuera necesario”, reconocen sus integrantes. El movimiento se amplió y comenzó a ser reconocido en redes sociales, desafiando, poco a poco, los límites del Cajón.

A comienzos del 2013, solo meses antes de que se concretara la entrada del grupo Luksic al proyecto, se podía percibir el rechazo de parte de la comunidad al recorrer las localidades del Cajón del Maipo. “Peligro: Hidroeléctrica Alto Maipo. Salvemos los Ríos del Cajón del Maipo” se leía en el mítico cartel con letras rojas y un círculo cruzado por una especie de rayo de energía, que comenzó a ser parte del paisaje. Algunos habitantes los colgaron en el frontis de sus hogares, escribían el mismo mensaje en las barreras de contención instaladas en las

carreteras o estampaban sus poleras para llevar consigo el mensaje a cada rincón del Cajón. Cualquier medio era válido. Hoy, en pleno 2021, aún quedan vestigios de esos días en los caminos a las distintas localidades, en las casas, paraderos y construcciones³.

La Coordinadora continuó su despliegue en las comunas de la Provincia Cordillera y aledañas, acciones que realizó en vinculación con otras organizaciones medioambientales del sur de la Región Metropolitana. Era usual manifestarse en Puente Alto, comuna del anillo urbano del Gran Santiago y situada en la falda del Cajón. A mediados de diciembre del 2012, se sentían las bocinas de una de las caravanas que se desplegaron contra el proyecto, no eran más de 15 autos; “No Alto Maipo” se leía en los parabrisas traseros, con las letras en pintura blanca. Muchos de estos eventos terminaban con encuentros en la plaza de San José, donde la Coordinadora aprovechaba para exponer, una vez más, a AES Gener como “la energía del pasado”. Así, era inevitable para el resto de la comunidad escuchar lo que tenían para denunciar.

El convenio suscrito entre Aguas Andinas y AES Gener en 2011 se mantuvo bajo reserva hasta enero de 2013. Fue posible conocer el detalle de su contenido solo cuando la Corte de Apelaciones de Santiago le ordenó a la Superintendencia de Servicios Sanitarios (SISS) que revelara el contrato, debido a que era de interés público conocer los términos económicos del acuerdo y la manera en que se entregaría el agua al proyecto de generación energética. “La seguridad hidrológica respecto del servicio sanitario de la Región Metropolitana es una materia de tal trascendencia social y económica, que hace necesario el conocimiento de información que en él se contiene”, indicó la Corte. Este fue el resultado de la insistencia de las organizaciones opositoras, a las que la SISS previamente les había negado revelar el contenido; el caso lo llevaron hasta el Consejo para la Transparencia y luego escaló hasta la Corte de Apelaciones, quien dio el veredicto final a favor de las demandantes.

Como en toda organización autogestionada, la creatividad fue protagonista de las manifestaciones y las estrategias para hacerse escuchar fueron múltiples. Fue así como un grupo de más de 50 personas opositoras, tomaron sus bicicletas y pedalearon por San Bernardo con entusiasmo, a comienzos de enero de 2013. “Si el río no suena, es porque Gener se lo lleva” se leía en una gigantografía que sujetaban las y los ciclistas. Sobre las dos ruedas y con el sol a cuestas sostenían sus consignas medioambientalistas, rodeados por terrenos agrícolas y parcelas.

³ Ver anexo 3.

Durante los últimos días del mes se tomaron por un rato la carretera Camino Al Volcán para hacer una jornada de rafting por el Maipo. Apostaron una balsa neumática en medio de la calle a modo de protesta. Se instalaron con el equipamiento completo de quienes practican este deporte de descenso en el río Maipo y cauces aledaños: cascos, remo y chaleco salvavidas. Quizás como una forma de liberar la molestia contenida, algunos deportistas experimentados y otros aficionados se lanzaron por el torrentoso río, solo se necesitaban las ganas y el apoyo a la causa. Con pancartas en mano, y bajo el sol del cañón andino, se subieron a las balsas y remaron por ríos libres.

Ese verano se tiñó de protesta, tono que marcó prácticamente todo el 2013; durante los meses venideros, la organización opositora mantuvo la vinculación con otros movimientos territoriales de la zona, convocando así ruidosas manifestaciones en Puente Alto, La Florida y San Bernardo, en las cuales participaban principalmente organizaciones medioambientales, feministas y estudiantiles.

La estrategia legal comenzó, poco a poco, a ser central para la organización opositora que se formó en temas jurídicos con el pasar del tiempo. En mayo de este mismo año, solicitaron a la SMA anular el contrato entre AES Gener y Aguas Andinas por poner en riesgo el suministro de agua potable para la Región Metropolitana. La Coordinadora se dirigió directamente a las oficinas de la SMA ubicada en Teatinos 248, pleno centro de Santiago, con sus carteles, lienzos y poleras estampadas.

Para el aniversario 221 de la fundación de San José de Maipo en 2013, como ya era una tónica, las y los opositores del proyecto aprovecharon el momento para hacerse oír. Asistieron a la ceremonia pública realizada en la Plaza de Armas de la localidad con los clásicos carteles que advertían “Peligro: Hidroeléctrica Alto Maipo”, ante la mirada atenta de algunos josemaipinos que no estaban involucrados en la protesta. Con el ex alcalde Luis Pezoa (RN) presente y otras autoridades civiles y militares, se mantuvieron firmes en el lugar hasta el final de la ceremonia.

Esta fue una forma usual de manifestación en las distintas localidades del Cajón. En agosto del mismo año, vecinos, vecinas y organizaciones de la localidad de Lagunillas, emplazada en los faldeos cordilleranos de San José de Maipo y cercana a un conocido centro de esquí con el mismo nombre, recibieron la visita de representantes de la gobernación metropolitana. Llevaron carteles y poleras con el mismo mensaje de rechazo al proyecto, frente

a la evidente incomodidad en los rostros de las autoridades, sensación que incluso quedó registrada en fotografías tomadas por la misma Coordinadora. En ese encuentro participaron casi los mismos rostros que estuvieron en el aniversario de San José: Marcela Mella, Anthony Prior, concejales como Andy Ortiz y otras personas activistas.

Dos días después, unas 200 personas se reunieron para manifestarse contra Alto Maipo. “Cerramos el Cajón para que Santiago tenga agua”, se leía en una de las gigantografías sostenida por manifestantes que se reunieron en la plaza La Obra, ubicada a casi 2 kilómetros de la localidad Las Vertientes. La concentración, aunque pequeña, marcaba un hito más que rompía con la tranquilidad y la rutina de esta zona montañosa. Pese al poco personal policial disponible en la comuna, Carabineros acudió al lugar para impedir el corte del tránsito y contener a la comunidad movilizada. Habitantes de todas las edades se mantuvieron en el lugar, se observaban familias completas, que escucharon con atención las palabras de activistas, principalmente integrantes de la Coordinadora No Alto Maipo, quienes explicaban las razones ya conocidas de su rechazo a las centrales hidroeléctricas.⁴

Para fines de este año, la empresa había invertido sólo US\$240 millones del monto total de financiamiento, dinero que se gastó en pagos iniciales por contratos de construcción, costos por cierre de financiamiento, estudios ambientales y de ingeniería, geología y topografía, así como también servidumbres voluntarias, caminos de acceso y líneas de energía eléctrica para abastecer las faenas. Proyectaban activar el funcionamiento de sus turbinas durante el 2018, es decir, unirse al Sistema Interconectado Central de Electricidad, el principal sistema eléctrico del país que abarca el conjunto de centrales generadoras de electricidad desde el norte hasta el sur. Si todo continuaba según lo planificado, Alto Maipo aportaría un suministro importante de energía “limpia, eficiente y económica”, equivalente a entre 2.200 y 2.300 GWh al año, lo que correspondería a un 47% de la energía consumida en los hogares de la región Metropolitana, según aseguraba la empresa.

“Desde la llegada de Luksic, como organización se decidió estar en permanente movilización y todos los fines de semana hacíamos alguna actividad, pero la verdad es que nunca llegamos a tiempo a nada”, dice lamentándose María Jesús Martínez cuando recuerda el período en que el grupo Luksic ingresó como accionista a AES Gener. Este hito cambia radicalmente el rumbo del conflicto socioambiental. Si bien el proyecto sigue adelante pero con

⁴ Ver anexo 4.

una mochila más pesada de lo que la empresa había calculado, también genera estragos en la convivencia interna de la organización social, la que no volverá a ser la misma que a comienzos de esa década.

Luksic, donde pone el ojo, pone la muerte

Era agosto del 2014 y cerca de 10 mil personas marchaban por la Alameda con la consigna “Bachelet: No Alto Maipo”. Más de 70 organizaciones sociales y adherentes se reunieron en Plaza Italia y, desde allí, caminaron hacia Santiago centro donde se ubica la oficina principal de Aguas Andinas. Se trató de un hito que respondía a un trabajo de hormiga que la Coordinadora No Alto Maipo y otras organizaciones y activistas habían levantado durante varios años. Esas marchas en la Alameda visibilizaron el conflicto ante los ojos de quienes negaban su existencia. O al menos así lo recuerda María Jesús Martínez. De allí en más, varias movilizaciones se tomaron el centro de Santiago y algunas comunas del sur de la capital. A pesar de este relativo éxito en generar mayor visibilidad y conciencia, era también extraño para María Jesús: El conflicto empezó a ser reconocido tardíamente en la gran ciudad, pero llevaban varios años de resistencia. La activista toma una postura bastante crítica, reconoce las falencias de la organización y cómo las diferencias internas de ésta también influyeron en la tardanza en evidenciar el conflicto.

Uno de los objetivos del movimiento social era traspasar los bordes geográficos del Cajón y hacer de éste un movimiento nacional lo suficientemente fuerte como para frenar el proyecto hidroeléctrico. Mantenerlo confinado al lugar que afectaría directamente no remecería los escritorios donde se tomaban estas decisiones. Varias fuentes mencionan el movimiento Patagonia sin Represas como un ejemplo de lo que No Alto Maipo debería haber conseguido: el logro de haber frenado la instalación de plantas hidroeléctricas en la región de Aysén emerge como una lucha medioambiental exitosa. Ése era el camino. Por esto, la organización opositora del Cajón se declaró en alerta máxima y en permanente ofensiva. Estaban conscientes, también, que con la llegada del grupo Luksic a la propiedad del proyecto era más factible incidir en la agenda, visibilizar el conflicto y, ojalá, suspender Alto Maipo. “La cuestión se nos puso cuesta arriba y nos obligó a replantear toda la campaña”, reconoció Marcela Mella cuando le consultamos. Conscientes de que peleaban contra un gigante, era un arma de doble filo: más

visibilidad y mayor apoyo, eventualmente; al mismo tiempo que más poder, también, y exposición de la organización local

La llegada a las grandes alamedas fue posible tras hacer un trabajo de hormiga, con decenas de reuniones y movilizaciones sobre los hombros. Estos encuentros masivos fueron la culminación de una serie de manifestaciones de diverso tamaño y alcance y que sus protagonistas guardan en su memoria. Fueron tantas y tan diversas en su naturaleza que los lugares y las fechas exactas se superponen en los testimonios. La oposición a Alto Maipo desplegó un repertorio variado de resistencia pública al proyecto: Cortes de calle, concentraciones en las plazas de las distintas localidades del Cajón, manifestaciones frente a las obras, caravanas, rayados, banderas instaladas en los hogares, calcomanías pegadas, uso de chapitas y poleras estampadas. Así fueron adquiriendo fuerza y sumando más adherentes paulatinamente. En enero de 2014, por ejemplo, Marcela participó de una manifestación en el cruce a Maitenes para informar a los vehículos, vecinos y peatones sobre el proyecto. Aunque Marcela no recuerda tantos detalles de cada manifestación ni de ese día, un registro fotográfico la ubica allí sosteniendo una pancarta con la leyenda: “Luksic donde pone el ojo, pone la muerte”. Durante ese mismo mes, la empresa recién realizaba obras preliminares, por lo que la esperanza de frenar el proyecto estaba intacta. (Ver anexo 5).

La primera parte de ese año la estrategia se fortaleció por la vía territorial, pero también por la jurídica. La Coordinadora interpuso un recurso de nulidad ante la Corte de Apelaciones contra la Dirección General de Aguas (DGA) por la inscripción de los derechos de agua por parte de AES Gener. Aquellos derechos debieran ser coincidentes y presentarse antes de la solicitud de los permisos, lo que no ocurrió, alegaban los opositores al proyecto.

El movimiento avanzaba en medio de un año agitado ya que comenzaba el segundo gobierno de la presidenta Michelle Bachelet y la organización social quiso hacer oír su voz. La Coordinadora participó de la que se conoció como La Marcha de todas las Marchas, la primera manifestación a la que se enfrentó la segunda gestión de Bachelet. Mientras que las autoridades cifraron los asistentes en 25 mil personas, los organizadores hablaban de 150 mil. A pesar de las discrepancias en los números de esa marcha, el Cajón participó en la manifestación que se tomó la Alameda, en pleno centro de Santiago. Con ésta y otras manifestaciones parecidas, las y los opositores al alto Maipo buscaban incidir en la discusión política y en la agenda nacional la urgencia de defender el agua y repensar el modelo extractivista dominante.

En los meses siguientes, la movilización se sostuvo, mientras era evidente, también, que los poderes políticos apoyaban el proyecto hidroeléctrico. Máximo Pacheco fue un hombre clave en el respaldo de éste. El entonces ministro de energía ha sido director y presidente de importantes empresas como la Empresa Nacional de Petróleo y el Banco de Chile, al cual fue invitado por Andrónico Luksic y con quien mantiene un vínculo estrecho de amistad tras viajes y ascensos a importantes cumbres. En 2014 el gobierno de Bachelet, a través de Pacheco, dio un espaldarazo a la ejecución del proyecto bajo el argumento de que éste contaba con todos los permisos que la legislación ambiental requiere y que esperaban que el término de construcción de las centrales fuera en 2017. Sin embargo, ya en esa fecha aquello se veía difícil de lograr considerando que con US\$405 millones invertidos a finales del 2014, las obras tenían solo un 11% de avance en movilización, caminos de acceso, campamentos de los sitios de faena y excavación de túneles. Hoy sabemos que ese plazo no se cumplió.

Las distintas estrategias para enfrentar mejor al grupo Luksic y su proyecto Alto Maipo desnudó diferencias importantes entre los liderazgos de la Coordinadora y, también, de sus integrantes. Un grupo estaba dispuesto a sentarse a la mesa a dialogar con los empresarios; otros, rechazaban esa opción. Esta discrepancia se acrecentó desde que, a fines de 2013, algunos sugirieron la posibilidad de reunirse con el grupo Luksic. Luego de un intenso debate, el grupo de dirigentes históricos de la Coordinadora dio el vamos. Faltaba decidir quién representaría a la organización en una eventual mesa con la compañía. Marcela dice que no estuvo y no hay registro oficial de ese encuentro. María Jesús Martínez precisa que ésa no fue la única reunión polémica y que, tiempo después, se enteraron de más detalles. “¿Cómo es posible que tú no consultes a las personas que sí están trabajando por el conflicto sobre si les parece o no tener reuniones con estas personas?”, se sigue preguntando hoy.

El sector disidente de la Coordinadora, del que era parte María Jesús y activistas más jóvenes en general, estaba disconforme con la manera en que se tomaban las decisiones al interior de la organización. Ese conflicto escaló y generó que un grupo de unas cinco personas se retirara finalmente de la Coordinadora. Esta fue la antesala de una marcha importante para el movimiento, en diciembre del 2014, pero eso dio vida a la formación de la Red Metropolitana No Alto Maipo.

En el momento, este quiebre tuvo un costo muy alto para la organización opositora, que dio paso a estrategias paralelas de oposición y a una multiplicidad de acciones jurídicas.

Las versiones sobre lo ocurrido son divergentes. Algunas entrevistadas deciden no comentar en detalle este periodo, por cariño o respeto con la historia del movimiento; otras, evitan el enfrentamiento. Sí hay una coincidencia: las protagonistas del quiebre repasan estos recuerdos con dolor. A Marcela Mella, los ojos se le llenan de lágrimas; mientras fuma tabaco en el comedor de su casa, mira el techo y dice “es loco, porque he podido enfrentar hasta a Luksic, con una compostura, una templanza... pero cuando hemos tenido problemas internos, me desarmo”. A María Jesús la inunda más el enojo que la pena. Al otro lado de la pantalla, desde Tirúa donde vive al momento de la entrevista, nos cuenta por primera vez con detalle lo ocurrido. “Como organización nunca hablamos de este tema, pero ya han pasado los años y yo ya no tengo ningún interés en quedarme callada”, asegura, firme.

María Jesús apunta a algunos personajes claves de la organización. A la propia Marcela, a Sara Larraín, Soco Astorga, Alfonso Labra y al fallecido Jack Stern. “Nos sacábamos la cresta en la calle y a estas personas nunca las veíamos, pero tomaban las decisiones”. Con el tiempo, esta forma de trabajo se volvió insostenible, dice, y remeció a toda la organización: algunas personas se van de la Coordinadora y crean la Red; otras, permanecen estoicas en lo que fue la primera Coordinadora en defensa del río Maipo y otras simplemente desisten de seguir batallando.

CAPÍTULO 5: DE LA CALLE A LOS TRIBUNALES

Para tener argumentos técnicos, la Coordinadora No Alto Maipo juntó un poco de plata para pedirle al Colegio Médico un estudio sobre la composición de las aguas del Cajón del Maipo, tanto del río Maipo como de sus afluentes en la zona.

Meses antes de este estudio, Máximo Pacheco, ministro de Energía de ese entonces, había asegurado que el proyecto no se iba a detener “porque es bueno para Chile”. De esta manera el gobierno de turno se alineaba con AES Gener.

A fines de 2015, un grupo de la Coordinadora fue a la oficina del doctor Andrei Tchernitchin, toxicólogo de la Universidad de Chile, en la Facultad de Medicina ubicada en Independencia.

En enero de 2016 el doctor Tchernitchin, en ese entonces Presidente del Departamento de Medio Ambiente del Colegio Médico, publicó un estudio que confirmó la presencia de componentes tóxicos como arsénico, plomo, manganeso y níquel en las aguas de Cajón del Maipo. El documento también reveló que la contaminación está por encima de las normas de riego, por lo tanto, ya no sirven para el cultivo de vegetación.

Según lo publicado en el estudio, el día 24 de noviembre de 2015 se procedió a tomar las muestras de agua, en diversos lugares cercanos a donde se emplaza el proyecto Alto Maipo, en el Cajón del Río Colorado y en la zona inferior del Cajón del Maipo. El agua era de origen domiciliaria, de una llave localizada en el Centro Recreacional de Carabineros en Los Maitenes (agua potable), de un pozo utilizado para agua potable de la Comunidad Lomas del Manzano y de flujos de aguas superficiales (muestras de charco laguna y afloramiento a la altura de El Morado, el canal Aucayes y el centro recreacional de Carabineros en Los Maitenes y en el Manzano).

Carola Besa, profesora del Colegio Andino Antuquellén, recordó que tres personas acompañaron al doctor a tomar muestras en lugares cercanos a las obras de Alto Maipo y que habían sacado agua de la llave de un centro de Carabineros en Los Maitenes. “Estaba altamente contaminada. El doctor envió las muestras a un laboratorio que era de su confianza y salieron los niveles de contaminación muy altos. Ahí vimos un problema que iba a afectar al Cajón: los

efectos a largo plazo de esta contaminación que veremos en varios años más, cuando aparezcan casos de enfermedades asociadas a esta contaminación”, recuerda.

“Había grandes cantidades de arsénico, níquel, plomo y otros elementos que son tóxicos en el agua. Por lo tanto, una vez que lleguen hacia el río -porque todas estas napas van a desaguar en aguas superficiales- va a significar una mayor toxicidad de las aguas del Maipo”, detalla al otro lado del teléfono Andrei Tchernitchin, Secretario Técnico del Departamento de Medio Ambiente del Colegio Médico al momento de entrevistarlo.

El informe precisa que la presencia de altas concentraciones de estos minerales tóxicos en el agua en las zonas cercanas a las faenas de excavación de túneles de Alto Maipo “constituye un serio riesgo para actividades recreativas o para las personas que habiten en la zona de influencia y se debe considerar el riesgo que las napas contaminadas continúen propagándose hacia zonas más bajas del Cajón, contaminando fuentes de agua potable y productos hortofrutícolas de la zona”. Estas altas concentraciones no estaban presentes previamente, según había constatado el estudio de la Superintendencia de Aguas realizado antes de entregar la licitación a Aguas Andinas.

Andrei contó que, en ese entonces, las denuncias que se hacían como Colegio Médico no eran escuchadas. Organizaron un punto de prensa para explicar el problema. Fue la doctora Izkia Siches, presidenta del regional Santiago en ese entonces, quien presentó a Andrei para que contara los resultados del estudio. “Lo que dije en esa ocasión fue que, si todavía nosotros no habíamos encontrado contaminación del Río Maipo uno podía esperar que tarde o temprano se iba a contaminar con metales pesados y tóxicos y que eso iba a llegar a las llaves de agua de la gente de la región. Ese era el grave peligro que estaba ocurriendo”, afirmó el doctor.

Según Tchernitchin, el informe y su difusión fue una bomba. Desde la empresa llamaron a la Coordinadora, indignados de que hicieran esta denuncia pública. El doctor Enrique Paris, presidente del Colmed en ese entonces, señaló que el estudio no fue encomendado por el gremio, que él no tenía conocimiento de su realización, nadie le había informado y que, si Andrei fue a tomar muestras, lo hizo a título personal y no como Colegio Médico. Sin embargo, la denuncia por parte de AES Gener fue contra Tchernitchin y nunca reconocieron al Colmed, sino que era una cosa independiente y particular de él.

“En un futuro, de aquí a 50 años, las aguas del Cajón del Maipo no podrán ser consumidas”, alertó Tchernitchin, quien en ese momento hizo un llamado a las autoridades a

tomar las medidas correspondientes. “Aquí, lo importante es detener el trabajo del proyecto hasta estudiar y evaluar la forma de impedir que los desechos que ellos sacan, que es roca molida, queden en algún lugar que contamine napas. Ahora, eso tiene un costo obviamente, pero me imagino que una empresa lucrativa, que va a tener muchos ingresos por lo que está haciendo, debería preocuparse de eso”, afirmó.

A través de un comunicado, la empresa descartó cualquier alteración a la calidad del agua de la región producto de las obras relacionadas a la construcción de sus centrales de pasada. La Corte de Apelaciones rechazó un recurso de protección basado en el estudio que acusaba presencia de metales pesados. La Superintendencia de Medio Ambiente hizo un análisis técnico que desestimó el impacto del proyecto en la calidad del agua. Nuevamente, la justicia respaldó a Alto Maipo.

La gravedad de este hecho llevó a las y los dirigentes a emplazar al Gobierno, apuntando a que si no tomaban las medidas necesarias lo harían los ciudadanos, denunciando ante los tribunales de justicia el notable abandono de deberes. Y así fue.

Meses después, en octubre de 2016 ocurrió el milagro: Aguas Andinas publicó un estudio sobre las aguas en el Toyo, sector del Cajón del Maipo, y encontraron los mismos elementos, las mismas concentraciones que el estudio del Colmed en ese estero que desembocaba en el río Colorado, en Los Maitenes, que es a su vez un afluente del río Maipo.

Después de eso, curiosamente, Alto Maipo dejó de presionar para que la Coordinadora y Tchernitchin reconocieran que era un estudio falso o inexperto, pero tampoco querían sacar la demanda.

“Esto no pasa solamente en el Cajón del Maipo. Pasó en Quintero, Antofagasta, Alto Mañihuales, Coronel y en muchas partes de nuestro país. Las empresas hacen y deshacen sin importar el daño que le hacen a la gente”, finalizó Andrei.

“La coordinadora había dejado de ser una coordinadora hace mucho tiempo, estaba reducida a un grupo pequeño de personas y no fueron ellos quienes hicieron el estudio sino que fue el sector que tomó la decisión de salirse y crear la Red Metropolitana No Alto Maipo”, agregó Carola Besa.

Mientras la organización ganaba base de apoyo e incidía a nivel nacional, fue perdiendo coherencia y cohesión a la interna. Se reduce y distancia la dirigencia y, en vez de generar impacto, debilita la acción colectiva de lo que era la gran oposición al proyecto Alto Maipo.

Adiós al poderoso

En agosto de 2015 AES Gener anunció un alza en el costo del proyecto, lo que un año y medio más tarde traería una de las consecuencias más visibles, mediáticamente hablando.

En enero de 2017, Antofagasta Minerals, el holding de inversiones mineras del grupo Luksic, acordó con AES Gener su salida de la propiedad del proyecto hidroeléctrico Alto Maipo, en medio de un proceso de reestructuración financiera debido a un incremento en los costos de construcción de la iniciativa.

Antofagasta Minerals había ingresado a Alto Maipo a mediados de 2013, cuando adquirió el 40% a AES Gener. Sin embargo, traspasaron y vendieron ese 40% de la propiedad que mantenían en Alto Maipo. Así, el holding de Luksic salió totalmente de la propiedad del proyecto que calificaron como uno que es ajeno a la actividad que realizaban como grupo minero.

El aumento en los costos no fue el único de los problemas que tuvo que enfrentar el grupo Luksic con su inversión en el proyecto, que también le valió críticas por parte de grupos medioambientalistas. En 2016, Andrónico Luksic reconoció que no volvería a invertir en un proyecto como Alto Maipo. Además, había evidenciado su malestar confesando que esta etapa había tenido consecuencias para él y su familia.

La oposición al proyecto calificó la baja de Luksic como un truco, a pesar de que su imagen pública se dañó seriamente. Suponen que todo fue una estrategia y que con ésto Luksic fortaleció las redes sociales que mantenía, Twitter, Facebook y Youtube, para contrarrestar el daño a su imagen.

Para Carola Besa, él encarnó a “un monstruo que tiene unos tentáculos gigantescos que destruyen, roban y enferman, aquí y en muchas partes del país”. Esta idea se instaló fuerte porque se decía que la energía producida por el proyecto era para las mineras del empresario.

Así lo escribía la comunidad en los carteles de las manifestaciones a las que asistían: “Si el río no suena, es porque Gener se lo lleva” y “Luksic donde pone el ojo, pone la muerte”.

Como parte de la negociación, se acordó que Antofagasta Minerals se mantenga como cliente de Alto Maipo a través de diversos contratos de energía de largo plazo. Desde la Coordinadora califican este hecho como una muy buena jugada de Luksic, ya que dicen que él consiguió que le respetaran un precio de la electricidad fijo en el tiempo. De esa manera, él recuperará la inversión que hizo en el proyecto.

“Nosotros nos sentimos súper orgullosos y orgullosas de la campaña ciudadana que desplegamos porque Luksic, y su familia, tenía una imagen de mucho respeto, de gente generosa -por sus donaciones a través de la Fundación Luksic-, y con el proyecto Alto Maipo toda esa imagen se derrumbó”, afirmó Marcela Mella con una sonrisa en el rostro.

Luksic era la cara visible, nacional, de este proyecto que, según Macarena Soler -abogada de la Coordinadora No Alto Maipo y presidenta de la Fundación Geute Conservación Sur- no es rentable.

“Hoy día nosotros no tenemos una crisis energética y la tendencia es hacia la energía renovable, entonces no hay ninguna justificación para realizar estas centrales de pasada. Por otro lado, el tema del retraso en la construcción del proyecto, que debió haber iniciado hace años su funcionamiento, todavía no logra concretarse”, afirmó la abogada a través de una videollamada desde Llanada Grande, en el valle del río Puelo.

La entrada y salida de Luksic complejiza a la interna la organización contra Alto Maipo. Había distintas miradas de cómo enfrentar al grupo empresarial y eso empezó a producir diferencias importantes.

Cabe recordar que una de las primeras cosas que trajo roces fue la decisión que tomó un grupo de reunirse con Jean Paul Luksic. Esa reunión se gestó por gente amiga de la Coordinadora No Alto Maipo, quienes consideraron que era buena idea para poder hablar directamente con las partes involucradas.

“La mayoría de quienes asistimos a las reuniones de la Coordinadora decidimos aceptar reunirnos con ellos (los Luksic), entonces ahí tuvimos que enfrentar otro problema: quiénes iban a la reunión. Fue otra discusión difícil y fue bastante álgida, pero finalmente quienes nos

pusieron las condiciones fueron quienes gestionaron este encuentro, ellos eligieron quiénes fueron. De hecho, yo no fui”, aseguró Marcela Mella.

Los días de unidad quedaron atrás

Para la oposición al proyecto, ha sido muy difícil sostener una campaña y el activismo durante tantos años a punta de trabajo voluntario. Esto quedó demostrado en 2015 cuando la gran Coordinadora No Alto Maipo se fragmentó.

Algunos creen que el quiebre se debió a un problema generacional. Estaban los primeros personajes que se agruparon para pensar la campaña de la Coordinadora y luego se fueron incorporando varios colaboradores más jóvenes, como Anthony Prior o María Jesús Martínez, con el propósito de contribuir a la lucha contra AES Gener.

Otros sostienen que el aporte y apoyo de organizaciones externas a la Coordinadora, como el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Medioambientales (OLCA), a pesar de sus buenas intenciones, generaron conflictos debido a distintas maneras de concebir las formas de trabajar.

Se dieron cuenta que tomar decisiones y hacer cosas nuevas era complicado, ya que tenían que preguntarlo todo a la asamblea. Esto generó una separación en la Coordinadora y se formó la Red Metropolitana No Alto Maipo. En un principio fue un costo fuerte a nivel organizacional pero ahora los protagonistas lo evalúan de mejor forma.

“Creo que al fin de cuentas fue bueno que buscaran mayor libertad de acción. Hay varias personas de la Coordinadora, como yo, que hacemos varias cosas de manera autónoma, que sentimos la responsabilidad de hacer cosas que creemos que son lo correcto para la causa, entonces, uno las hace no más y después se presentan a la asamblea”, afirmó Tomás González Astorga, habitante del Cajón del Maipo y miembro de una de las familias más numerosas y que viven desde hace décadas en la zona.

Para Sara Larraín, ecologista y directora de Chile Sustentable, todo suma y cree que hay que respetar las diferencias. “Nuestra diferencia con el OLCA, a diferencia de Ecosistemas que lidera Juan Pablo Orrego, de Chile Sustentable de Sara Larraín o de Terram de la Flavia Liberona, es que el OLCA centra su trabajo en la comunidad, en el territorio. Ponen a una

persona a vivir en el territorio, la involucran en la organización, hacen todo un tejido ahí para instalarse y luego mostrar que están en el conflicto”, nos dijo Marcela Mella mientras se enrollaba un cigarrillo de tabaco.

Marcela Mella afirmó que como Coordinadora querían mantener ese atributo de independientes. Era muy importante porque, en términos de adhesión política, siempre han sido muy horizontales.

Quienes participaron históricamente de la Coordinadora decidieron quedarse y quienes se distanciaron era gente más joven que había llegado después a participar de esta instancia. Anthony Prior era el co-vocero de la Coordinadora, Jack Stern lo formó -de alguna manera- al igual que como lo hizo con Marcela, entonces no hay una gran diferencia de los argumentos porque son los mismos desde “el inicio de los tiempos”, como dice Marcela.

Además de los roces derivados de las estrategias de acción disímiles, dependiendo de qué tan autónomas o qué tan assembleísticas eran, hubo otros gatillados por las estrategias de litigio. Así, en la dimensión de las batallas legales, las diferencias se dieron entre el equipo que conformó la concejala Maite Birke y la Coordinadora.

La representante legal de la Coordinadora es Macarena Soler, abogada defensora del medioambiente y fundadora de la ONG Geute Conservación Sur. Quienes trabajan con Maite Birke, en tanto, son Alejandra Donoso y Cristina Lux, de la Defensoría Ambiental, una ONG que pone herramientas técnicas a disposición de comunidades que enfrentan conflictos ambientales.

“*La Ale merece todos mis respetos, ella y su socia Cristina. Ambas, con la Defensoría Ambiental, representan ahí a nuestras amigas de Puchuncaví, Quintero y Ventanas, que son amigas y aliadas entrañables*”, aseguró Mella. En temas medioambientales, es difícil encontrar abogados y/o abogadas que no trabajen para las empresas y que cobren honorarios que la organización y la comunidad pueda costear.

Para Lorella Lopresti, tanto la Coordinadora como la Red fueron un grupo de personas que “invirtieron energía, tiempo y ahí surgieron otro tipo de elementos que también son propios de las organizaciones, los personalismos, egos, etc. Esa división le quitó fuerza a la oposición, fue muy duro. Pero ellos también han hecho cosas, hay gente que sigue trabajando”.

“No estamos en contra de todas las hidroeléctricas, estamos en contra de los megaproyectos, que lo único que hacen es rentar a costa de todas las comunidades. Pero si pudiéramos organizarnos alrededor de una cuestión que fuera sustentable, que nos reuniéramos, que nos permitiera resolver nuestras necesidades, y no pagarle a las transnacionales, sería maravilloso”, finalizó Lorella, directora del colegio Andino Antuquélén, quien fue parte de la Coordinadora en sus inicios.

Anthony Prior, vocero de la Red Metropolitana No Alto Maipo, nos comentó que no han logrado crear la gran red contra el proyecto. En la práctica es una organización que existe como una especie de plataforma en la cual conviven y comparten distintas personas, vecinos y vecinas del Cajón, “que más que ponerse la camiseta de la Red la usan como un medio para denunciar malas prácticas por parte de Alto Maipo”.

María Jesús Martínez, licenciada en geografía y vocera de la Red Metropolitana No Alto Maipo, nos detalló, desde Tirúa -donde vive ahora- su versión de los hechos en una conversación que tuvimos por videollamada. “Cuando nos salimos (de la Coordinadora) queríamos trabajar de forma concreta, porque sentíamos que esa parte no estaba muy abordada y era lo que a nosotros nos convocaba. No nos interesaba hacer política a través del conflicto para instalarnos como individualidades, sino detener el proyecto”, contó Martínez.

Un par de meses antes, El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) había puesto a disposición de la Coordinadora un apoyo más bien legal. Sin embargo, al momento del quiebre y salida de un grupo desertor de la Coordinadora, el OLCA decide apoyar a este pequeño grupo que buscaba otras formas de acción, una manera más institucional de trabajar.

Según María Jesús, al interior de la Coordinadora se empezaron a ver malas prácticas en relación a la toma de decisiones. En un comienzo, toda decisión se tomaba en una asamblea que describe como “horizontal, resolutive y donde todos los que participaban activamente resolvían lo que se hacía y lo que no, a dónde estar y en donde no”.

“Aquellos que trabajábamos hartos -y se notaba porque el conflicto empezó a avanzar y a tomar notoriedad- nos *choreamos* de ciertas situaciones, como por ejemplo que siempre habían decisiones que ya venían *cocinadas* desde antes a la asamblea, venían decididas y ese filtro pasaba por algunos integrantes: la Marcela Mella o el Alfonso Labra, vocera y coordinador, respectivamente”. describe, molesta, María Jesús quien agrega que las decisiones

eran tan importantes como aceptar o no aceptar ir a conversar con Jean Paul Luksic sobre el proyecto.

“Nos dimos cuenta de que algo estaba sucediendo. Cómo es posible que tú no consultes a las personas que sí están trabajando por el conflicto sobre si les parece o no les parece tomar estas reuniones con estas personas. Con el tiempo nos fuimos enterando de cómo fueron esas reuniones. Eso después se volvió insostenible y se generó el quiebre”, agregó la vocera de la Red Metropolitana.

“Nosotros no estábamos trabajando para los grandes empresarios turísticos del Cajón del Maipo, esto era una organización social, donde todos valíamos lo mismo y eso no estaba ocurriendo. Cuando empezamos a expresar esa situación, a los integrantes originales de la Coordinadora no les gustó, obviamente, y se nos empezó a hacer la vida imposible: a tratar mal, a censurar, a pedir que yo no fuera a ciertas actividades, que yo no participara y, así, un montón de estupideces y malas prácticas”, continuó María Jesús.

“Yo, personalmente, lo pasé súper mal. Cuando nos fuimos, el último día que estuvimos en la asamblea, ya cachábamos más o menos cómo venía la mano y que nos querían sacar de la organización. Fue violento porque nosotros empezamos a analizar cuáles podían ser las posibilidades, entonces, llegamos a la conclusión de que era obvio que iban a atacarme porque soy de afuera, porque soy mujer, etc. Y así fue *po*’. En esa última asamblea a la que fui, Alfonso Labra me acusó de que yo era una infiltrada y delante de toda la asamblea, fue súper penca. Ahí yo me paré y me fui. Fue un momento súper doloroso. Ellos me acusaron de que yo era la responsable de que se hubiese quebrado todo el movimiento porque me adosaron a que toda la gente que se había salido se salió por mi culpa”, concluye María Jesús, con la voz quebrada.

Cuando se “quebró todo”, quienes se salieron de la Coordinadora siguieron trabajando juntos y empezaron a generar material para denunciar las malas prácticas por parte de Alto Maipo. En ese momento decidieron trabajar el tema del monumento natural El Morado y todo lo que se levantó después, que fue buena parte de la base del expediente sancionatorio que abrió la Superintendencia de Medioambiente (SMA), y que es lo que ahora tiene que resolverse en el Tribunal Ambiental.

Para Marcela Mella también fue doloroso y lo caracteriza como “la historia de nuestra división”.

Diferentes caminos, un solo objetivo

Uno de los hitos de estos 14 años de conflicto socioambiental, y que es reconocido por todos quienes se oponen a Alto Maipo, fue la decisión de la Coordinadora No Alto Maipo de internacionalizar la campaña. “Tenemos que sacar esto de Chile”, acordó la agrupación liderada por Marcela Mella.

Lo primero que hicieron Marcela Mella y Juan Pablo Orrego, de la ONG Ecosistemas, fue ir a Washington, donde están las sedes del Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de Compliance Advisor Ombudsman (CAO) de la Corporación Financiera Internacional (IFC), para interponer quejas que dieron cuenta de incumplimientos por parte de ambos bancos con sus propias políticas ambientales, sociales, de acceso a la información, entre otros temas, al financiar el cuestionado proyecto Alto Maipo. A pesar de que lo internacional no es vinculante, porque tiene que ver con la institucionalidad de Chile y las normas legales del país, sí fue presión para el proyecto y para el Estado.

En marzo de 2020, Marcela llegó hasta el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, en el Palacio Wilson, Ginebra, Suiza, para presentar la oposición al proyecto hidroeléctrico que amenaza con dejar sin agua a la comunidad donde vive, y a su juicio, a la capital de Chile, Santiago, si no se detiene, además de las diferentes violaciones a los derechos humanos provocadas por su realización. A fines del mismo mes, el Comité solicitó al gobierno que explique qué medidas está tomando para garantizar que Alto Maipo no afecte los derechos que competen al comité, los que incluyen los derechos al agua, la alimentación, la vivienda, la salud y la cultura.

En términos personales, para Marcela Mella fue importante porque le permitió entender y darse cuenta de que podía representar esta causa en distintos niveles, vio su propio crecimiento como activista. “Era capaz de exponer en un comité de la ONU o enfrentarme a los ejecutivos de los bancos y financistas. Fue un desafío muy importante -dentro de mi precariedad- porque no sé hablar inglés, tenía que irme, atravesar el mundo dejando a mis hijas acá y pensando en todo lo que significaba liderar la campaña internacional. Nuestra experiencia con ONG fuera de Chile ha sido una cuestión espectacular, yo siento que eso ha sido un regalo del río”.

Tomás González, miembro de la Coordinadora, nos contó que hubo juicios legales súper esperanzadores, que podían bloquear este proyecto realmente. Siempre tuvieron esa fe en temas de derechos de agua, porque afectaba a terceros, entonces estaban los analistas alineados con la organización en contra del proyecto. Fueron juicios legales que al final no quedaron en mucho y que califican como un gasto económico gigante y que aún sigue siéndolo porque tienen varios juicios. “No perdemos esa fe, esa patita que es importante, a la espera de que haya un cambio institucional o un cambio de conciencia del gobierno o de las empresas, que se empiece realmente a tomar en cuenta la importancia del agua”, agregó Tomás.

Durante estos años, el mayor gasto ha sido en términos legales. Se han levantado muchos, muchos fondos, especialmente a través de eventos: fiestas, bingos, comidas, donaciones, donaciones particulares. Sin embargo, comentaron que el gasto principal, casi en un 90%, ha sido en abogados.

Cuando Sara Larraín reflexiona en torno a lo que ha sido la Coordinadora, describe orgullosa que “es la que ha llevado el trabajo duro. Logró la revisión de la resolución de calificación ambiental (RCA), es la que puso las acciones para cuestionar el contrato entre Aguas Andinas y AES Gener, es la que está desarrollando el trabajo internacional con el tema de los estándares de cumplimiento tanto en el Banco Mundial como del Banco Interamericano del Desarrollo y es la que logró que el grupo Luksic se retirara del proyecto. En fin, es la que ha tenido el peso y la continuidad de la estrategia”.

Macarena Soler describe que, en su experiencia en causas medioambientales en tribunales, “los abogados de la Superintendencia de Medioambiente (SMA) siempre defienden a la empresa, nunca me han defendido a mí en todos estos años. Nunca un abogado de la SMA ha defendido a la ciudadanía, nunca. En todos los casos que llevo, jamás”.

La Red Metropolitana comenzó a armarse a fines de 2014 y una de las principales labores que ha realizado ha sido enfocarse en la fiscalización comunitaria del proyecto y el desarrollo de denuncias ciudadanas, junto a vecinas y vecinos del Cajón. Todo está basado en la estrategia de demostrarle a la institucionalidad ambiental que la empresa mantiene un mal comportamiento histórico en el territorio.

Optaron por utilizar todas las herramientas que estuvieran a su alcance para demostrar lo anterior y conseguir, de esa manera, que sean sancionados. La Red Metropolitana No Alto Maipo busca que la autoridad revoque los permisos ambientales, que es una de las sanciones

que la ley ambiental contempla. La normativa faculta a la Superintendencia de sancionar con la revocación de dichos permisos si es que se confirman los incumplimientos, así lograrían detener el proyecto.

La Red Metropolitana No Alto Maipo considera que ha sido, de alguna forma, el principal usuario de la institucionalidad ambiental, en la oposición a este proyecto hidroeléctrico. “No somos los únicos que lo hemos hecho, porque finalmente esto sí se hace en red, entonces muchas de las denuncias que hemos ingresado no son todas de nuestra autoría. Son denuncias que también levantan los vecinos y utilizan a la organización como un canal para denunciar lo que han identificado, pero no es un trabajo que nos pertenezca exclusivamente”, detalla Anthony Prior, vocero de la Red.

Cabe recordar que cuando este proyecto se evaluó, en 2007, 2008 y 2009, fue uno de los períodos más oscuros del proyecto. Había un montón de irregularidades al no presentar desde un comienzo estudios que consideraran los glaciares, estudios hidrogeológicos, daño que pudo causar el túnel, el cambio climático.

La Red trabaja con el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Medioambientales. “Ellos no nos cobran ningún peso, es más, ellos son parte de esto o al menos así lo sentimos. El abogado del OLCA, Álvaro Toro, trabaja gratuitamente a favor de la causa”, afirmó Anthony.

Más allá de los discursos políticos, los eslóganes y las manifestaciones masivas, que no hay que abandonar, la Red se comprometió con el fortalecimiento de la posición técnica, con información sólida que permitiera ganar alguna batalla administrativa y/o jurídica.

Muchas denuncias ciudadanas que fueron gestionadas por la Red dieron origen a la formulación de cargos en contra del proyecto, porque se reconocieron los incumplimientos que estaban denunciando. En 2017 lograron un procedimiento sancionatorio contra la empresa y finalmente la Superintendencia se pronuncia y lo inicia por incumplimientos ambientales, hace la formulación de cargos por 14 casos, de los cuales 9 resuelven que son de carácter grave.

La Red la conforman alrededor de 8 personas quienes llevan la acción más visible y están constantemente analizando y trabajando con los distintos vecinos y vecinas que les envían información para hacer las denuncias.

Hay denuncias que han ingresado y que hasta el día de hoy la Superintendencia no tiene registrada y nunca les enviaron una notificación o un recibo, ni una explicación al respecto. Al

no cumplirse los plazos legales por parte de la Superintendencia, que son 60 días hábiles desde el momento en que es presentada la denuncia, la Red ha tenido que acudir al Consejo de Transparencia más de una vez. “Es mucho más brutal, yo diría, que organizar manifestaciones. No es que las descartemos, son muy necesarias pero soy sincero en decir que la adherencia social y ciudadana a las instancias de manifestaciones o actividades ha sido muy baja en los últimos años y no se ha podido recuperar lo que fue el año 2014, por ejemplo”, reconoce Prior.

Una tercera estrategia ha sido la que lleva la ex concejala y candidata a alcaldesa, Maite Birke, quien junto a Alejandra Donoso de la Defensoría Ambiental, han trabajado para denunciar el afloramiento excesivo de aguas en el sector El Manzano y Las Lajas. “Yo soy la cara visible, pero yo no puedo hacer la *pega* que hacen ellas. Ellas son las verdaderas fiscalizadoras. Yo soy la representante como autoridad, activista, pero las que han hecho la *pega* fuerte es mi equipo y eso yo no lo voy a dejar de reconocer”, afirmó Maite desde el patio de su casa en el sector Las Vertientes.

El túnel de Alto Maipo pasa por debajo del estero El Manzano y el acuífero se recarga a 26 litros por segundo y según Maite, en la primera visita que hizo el Tribunal Ambiental estaban saliendo aproximadamente 97 litros por segundo del chorro de agua que sale de la construcción del túnel. Entonces toda esa agua se está yendo al río, pero las preguntas que se hace Birke son: ¿qué se está secando? ¿qué se está vaciando?

En 2012, Maite asumió como concejala y siempre apoyó a la organización que había contra el proyecto que en ese entonces era la Coordinadora No Alto Maipo. Ellos acudían a Birke como autoridad para las fiscalizaciones de los trabajos que realizaba la empresa.

Luego del quiebre en la Coordinadora, ella siguió apoyando en su rol fiscalizador y, a propósito de ese hito, un grupo de vecinas le solicita ayuda en la fiscalización del proyecto y ahí se armó su equipo, donde hay cuatro vecinas más un vecino y empezaron el trabajo que llevan hasta hoy. “Llevamos más de 70 denuncias en distintas instituciones de gobierno, entre la Dirección General de Aguas y la Superintendencia de Medioambiente”, afirmó la ex concejala.

“Imagina que somos todas ciudadanas comunes y corrientes, ninguna es profesional de esta área. Somos mujeres que nos interesamos, *la* Gema es periodista, *la* Yuli es técnico en algo de medioambiente, *la* Carlita es psicóloga laboral y yo soy comunicadora. Entonces, hemos ido

aprendiendo todas en este camino. O sea, yo he aprendido a hacer política, pero no soy de cuna, soy la primera política de la familia”, finalizó Maite.

Los costos del extractivismo

En agosto de 2017, el proceso de reestructuración de Alto Maipo -después de la salida del grupo Luksic- con los principales socios, contratistas y financistas del proyecto implicó que el principal contratista de la iniciativa, Strabag, ingresara como accionista minoritario con un porcentaje inicial de 7%. Además, asumió las obras que hasta junio de 2017 tuvo a su cargo el ex contratista CNM.

Al mismo tiempo, se estableció que el sobre costo que tenía el proyecto a esa altura, de 22%, sería financiado por las distintas partes involucradas: accionista mayoritario, minoritarios y por los bancos financistas del proyecto.

Luis Felipe Cerón, presidente del directorio de AES Gener en ese entonces, señaló que estaban tranquilos con la propuesta de reestructuración de Alto Maipo. El acuerdo tomado "ratifica la continuidad y concreción de la construcción de nuestras dos centrales de pasada y ahora con un nuevo socio, Strabag". Cerón siempre defendió el proyecto Alto Maipo, recalando la importancia que es para Chile y para AES Corp en cuanto a generación de energía.

Luego del acuerdo, aseguró que los esfuerzos se concentraron en terminar la construcción del 50% del proyecto que faltaba al año 2017.

Luchar con el corazón

Los últimos años, la Red Metropolitana No Alto Maipo ha realizado un trabajo más silencioso a diferencia de años anteriores, que todo era más público y todo lo comunicaban. Hay un trabajo continuo, permanente, técnico y administrativo que continúa hasta el día de hoy, con integrantes quedándose noches enteras leyendo un montón de documentos.

Las organizaciones opositoras están pendientes a cada trámite que Alto Maipo hace en los distintos tribunales. Desde la Red nos contaron que “inmediatamente, apenas nos llega la notificación, nos leemos todos los documentos, anotamos, después creamos nuestros propios

documentos para combatir técnicamente, y hasta hoy es una pelea técnica, jurídica que sigue en curso y en la cual tenemos una gran esperanza de que, al menos, en el Tribunal Ambiental nos vaya bien”.

María Jesús Martínez afirmó que “la *pega* que estamos haciendo es una que realmente no sé cómo transmitirla, es realmente pesada: incluye desde llantos, frustración, hasta no tener los abogados correspondientes, no tener ingenieros y falta de recursos”.

En lo personal, Martínez siente que se llevó la peor parte, que lo dio todo, estaba en cuerpo y alma trabajando para el conflicto. Contó que en su casa ni la veían, que se sobre exigió para contribuir y que lo que pasó a la interna de la organización la golpeó muy fuerte, le afectó mucho, confesando que “emocionalmente me destruyó”

“Estuve tan mal que por eso quise salirme. Me vine para acá (Tirúa) porque no quería más problemas ni más mierda, quería vivir tranquila y desde acá sigo trabajando el tema del monumento El Morado”, remató María Jesús.

En el comedor de su casa, Marcela Mella reflexiona sobre lo complejo que ha sido para sus hijas, Florencia (18) e Isidora (17), tener una mamá activista. “Ellas eran chiquititas, tenían 3 y 4 años cuando nos vinimos a vivir acá y yo me involucré en la Coordinadora No Alto Maipo”.

Durante mucho tiempo iban donde Marcela tenía que ir, ahí era donde estaba su panorama y por mucho tiempo sus actividades eran las de resistencia contra el proyecto, las reuniones hasta altas horas de la noche y los fines de semana en actividades o convocatorias.

Según ambas, la pasaban bien porque jugaban con las hijas e hijos de los vecinos que participaban en la coordinadora, de quienes, afirman, siguen siendo amigas. Marcela habla de las 3, porque donde ella estaba, estaba la onda y estaban ellas.

A medida que pasaba el tiempo, ellas crecieron y se empezaron a dar cuenta de más cosas: el hostigamiento que Marcela recibía por parte de los vehículos de trabajadores de Alto Maipo que le gritaban cosas y Florencia e Isidora lloraban de susto. “Esa situación me hacía sentir triste y pensaba en qué estaba haciendo, por qué estaba exponiendo a mis hijas emocionalmente a esto”, señaló Mella.

Siempre ha existido una confrontación entre los trabajadores que dicen que necesitan sostener a sus familias y tener un sueldo versus los activistas que están en contra del proyecto Alto Maipo. “No son los gerentes los que encaran a la comunidad, sino que son los trabajadores, día a día, en las calles del Cajón”, afirmó Marcela.

“Cuando ellos me decían que necesitaban sostener a sus familias yo les respondía que también, que soy mamá soltera, jefa de hogar, necesito sostener a mis dos hijas y además soy activista”, sentenció Marcela.

Mella reflexiona en torno a momentos tensos que ha tenido por estar tan expuesta y asegura que esa interacción es la más dañina en términos humanos y emocionales. “Yo he sentido miedo, pero ha sido en lugares más expuestos, como por ejemplo en una marcha o una movilización. No tengo miedo a lo que estoy haciendo, sino que a las consecuencias”, confesó Marcela.

Para Isidora, hija de Marcela, lo que hace su mamá es lindo y es un bien para todas y todos. “Es algo súper valiente porque es *heavy* lo que pasa ahí adentro. He estado conviviendo con esto de No Alto Maipo toda mi vida, entonces, es bacan en cierto modo porque la he acompañado, aunque no niego que, de cierto modo, tengo miedo de que le pase algo porque se ha dado en otras partes con activistas medioambientales”.

Florencia, la hija mayor de Marcela, aseguró que lo que hace su mamá es la única forma de generar conciencia en la gente. “Ya nos dimos cuenta de que no le va a pasar nada grave porque, al menos acá, son cobardes. Le podrán gritar cualquier cosa, pero no le van a tocar ni un pelo”.

Sentada en la mesa del comedor de la casa de Marcela, sin ella, Isidora nos confiesa que encuentra que a su mamá no la pescan mucho y que es ella quien se lleva todo el trabajo de la Coordinadora: tiene que buscar de dónde financiar abogados, coordinar actividades, etc. “Me carga que en la Coordinadora se dicen comprometidos pero en el fondo no la ayudan y mi mamá se estresa, la pasa mal y después se desquita con nosotras”, puntualiza.

Florencia interrumpió y agregó que “a veces mi mamá se siente sola y dice que quiere dejarlo todo porque no se siente apoyada. La he visto llorando diciendo que ha descuidado a sus hijas por esta *hueá*”.

Soco Astorga, desde la Región de la Araucanía, reflexiona sobre lo que es su casa en el Cajón del Maipo para ella y afirma que Cascadas de la Ánimas es un oasis. “Nosotros agradecemos mucho que todavía tenemos agua, que mantenemos el lugar verde con esfuerzo, porque al salir de ahí es distinto, es deprimente”, confesó Astorga.

A ella no le estaba haciendo bien emocionalmente vivir en San Alfonso, localidad del Cajón del Maipo, porque el hecho de ver el bosque secarse, la invasión de camiones y todo la deprimía. Afirma que el Cajón ha sido una zona de sacrificio desde la Colonia, es de origen minero entonces los caminos, el tren y todo se puso para el desarrollo de la minería.

“Yo tengo mis raíces ahí profundas, más que profundas. Nuestro cementerio, nuestros ancestros están ahí. Necesito mi contacto con mi tribu, con mi familia. Además, parte de ella está creando proyectos de reforestación. Por suerte no son todos como yo y siguen luchando”, finalizó Soco Astorga, visiblemente emocionada.

CAPÍTULO 6: MORIR CON LAS BOTAS PUESTAS

Todas las regiones de la Tierra están sufriendo cambios geográficos, climáticos y drásticos sin precedentes en la historia del globo. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó en agosto de 2021 que ciertos cambios no se podrán revertir hasta dentro de varios siglos o milenios, como el aumento continuo del nivel del mar. La alternativa para frenar el cambio climático incluye una reducción sustancial y sostenida de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y de otros gases de efecto invernadero.

Este cambio golpeará a todas las regiones del planeta, sobre todo a aquellas más pobres y menos industrializadas, como el cajón andino. Además, está intensificando el ciclo hidrológico, es decir, habrá mayor intensidad de precipitaciones y de inundaciones asociadas, así como sequías más intensas en muchas regiones. Por consecuencia, se incrementará el deshielo del permafrost, la capa de suelo permanentemente congelada, y de la capa de nieve estacional; también aumentará el derretimiento de los glaciares y los mantos de hielo. El calor de las zonas urbanas, como la capital chilena, será aún mayor.

El rol de la influencia humana en el cambio climático es indiscutible, señala el mismo informe. Sin embargo, estas mismas acciones aún pueden determinar el curso futuro del clima.

El Cajón del Maipo sería un parque protegido en cualquier parte del mundo, dicen, desconcertadas, las mujeres del Maipo. La falta de protección a esta zona que geológicamente es un tesoro las desconcierta. Ellas, junto a sus familias, han sido testigos de los cambios que han afectado radicalmente ese territorio. “Con un poquito de sensibilidad, tú alucinas con este lugar. Arriba es hermoso. Hay unas impresiones de lluvia de 150 millones de años, huellas de dinosaurio, unas líneas de secamiento de lo que fue antes un lago y tú te puedes imaginar eso porque es tan potente”, dice Lorella con nostalgia al recordar el Valle Las Arenas, un lugar que consideran un símbolo de la destrucción provocadas por la acción humana. Marcela Mella también afirma que es “un lugar increíble, como un pequeño desierto donde hay mucho patrimonio paleontológico”. Allí se reunían grupos de escaladores y excursionistas y el acceso al sitio era libre. En varias oportunidades fue el escenario de encuentro de la oposición a Alto Maipo, acampaban allí y pasaban ratos de distensión, como una forma de visibilizar este territorio cuando aún no era ocupado por la empresa.

Entre la montaña rocosa, se ubica el valle que destaca por la flora de tonos verdes y amarillos, a través del cual corren riachuelos y el viento pega fuerte; al seguir la ruta caminable, llegamos a unos cerros que, en su falda, tienen arena, como si de una playa se tratara. De ahí el nombre del sitio. Otra opción es continuar la excursión hasta el volcán San José o el Monumento Natural El Morado. Sin embargo, la intervención humana hoy en el Valle Las Arenas es feroz: el paisaje ya no es el mismo pues está cubierto de torres de alta tensión.

Han transcurrido unos catorce años desde que escucharon por primera vez acerca del proyecto Alto Maipo en el territorio. En este periodo, los índices de crisis climática, particularmente la hídrica en Chile, solo han aumentado. Mientras el proyecto avanza y las centrales están prontas a ponerse en marcha, las consecuencias negativas saltan a la vista de la comunidad y son respaldadas por diversas instituciones.

En octubre del 2021, la Dirección General de Aguas (DGA) renovó el decreto de escasez hídrica para las comunas de San José de Maipo, Puente Alto y Pirque, que albergan a 21.844 habitantes. El decreto reconoce la condición de sequía de la zona y permite, al menos en el papel, establecer medidas extraordinarias para abordarla. Entre las limitadas facultades con que cuenta la DGA, está el poder de redistribuir las aguas, solo aquellas de fuentes naturales o cauces artificiales en los que no se hayan constituido organizaciones de usuarios. Esta declaración de estado de escasez hídrica tiene poco margen de acción y poca visibilidad en reparar las condiciones de vida de las comunidades del Cajón. Carola Besa, profesora del Colegio Andino Antuquellén, ha visto cómo la situación afecta su vida cotidiana; ella es activista ambiental y recalca que la situación es grave porque los proyectos, construidos y en funcionamiento, no afectan solo “en términos de que se fue un pajarito” sino que ve cómo vecinos no tienen agua en sus hogares, no les sale de sus llaves, a veces su bocatoma no funciona y no es posible desarrollar actividades simples, cotidianas.

Al mismo tiempo Aguas Andinas, que mantiene el convenio con AES Gener, declaró Alerta Preventiva Temprana debido a las escasas precipitaciones de agua durante 2021 y nula acumulación de nieve en la zona central, razón por la que según la sanitaria se ha visto mermada la disponibilidad hídrica. Sin dar más detalles de sus acciones específicas, la sanitaria señaló que movilizaría recursos y activaría planes de negocios que minimicen los riesgos de restricciones de cara a la ciudadanía. En la declaración agregaron que los trabajos del proyecto El Manzano – Toma Independiente continúan su curso, el que permitiría una mayor captación

de agua cruda desde el río El Yeso y, así, mayores reservas adicionales ante eventos de extrema turbiedad.

La declaratoria generó suspicacia en distintos sectores. Además de las organizaciones opositoras, el gobernador de la región electo a mediados del 2021, Claudio Orrego, responsabilizó directamente a la sanitaria de poner en riesgo el agua potable de la capital por el contrato vigente con AES Gener. Las declaraciones las emitió tras reunirse con la Coordinadora No Alto Maipo y otras activistas medioambientales a comienzos de agosto. Allí señaló, alarmado, que recién en esa reunión se había “enterado” del contrato en cuestión, pese a haber sido Intendente de la RM entre 2014 y 2018 durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet. El vuelco del gobernador implicaría estudiar la opción de hacerse parte del juicio contra la sanitaria para anular el contrato. Contradiciendo su propia alerta, Aguas Andinas desmintió la existencia de cualquier riesgo y señaló que “el acuerdo deja establecido que el manejo del caudal del Embalse El Yeso será de exclusiva responsabilidad de Aguas Andinas, el cual será siempre operado de acuerdo con los requerimientos de producción de agua potable que tenga la ciudad”.

De norte a sur, la mega sequía azota a Chile de manera permanente desde 2010, entre las regiones de Coquimbo y de La Araucanía, que han experimentado un déficit de precipitaciones cercano al 30%. El déficit hídrico se exacerbó a través de la evaporación desde lagos, cultivos y embalses. El Embalse El Yeso no quedó exento de las consecuencias. Al observar desde las alturas, se puede identificar que disminuyó alrededor de $\frac{1}{3}$ de su ocupación geográfica entre 2016 y 2020. También se ve la reducción de los manchones blancos de nieve. Las imágenes fueron publicadas por la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA), evidenciando la reducción del agua durante esos cuatro años. A septiembre del 2021 El Yeso está a un 77% de su capacidad y tiene un déficit de precipitaciones de un 51%, según los registros de la DGA.

Las últimas chances

AES Gener tenía hasta diciembre del 2019 para comenzar a echar a andar sus turbinas generadoras de electricidad, una vez roto este plazo Aguas Andinas podría revocar o anular el convenio sostenido desde 2011. Al notar este vacío legal, se encendieron de inmediato las alarmas de la oposición. Sara Larraín y Marcela Mella, cada una en representación de sus

organizaciones, presentaron una demanda en el Juzgado Civil de Santiago para conseguir la nulidad absoluta del contrato. La acción se basó en la postura expresada por la misma sanitaria en 2008, cuando estaba absolutamente en contra del desarrollo de las centrales hidroeléctricas principalmente por poner en riesgo el suministro de agua en el Gran Santiago.

Para la directora de Chile Sustentable, el panorama es desolador e insiste en que, dadas las condiciones de sequía, el proyecto no accederá al agua que espera. “El proyecto solo tendrá agua si es que sigue con Aguas Andinas, que le entregue agua acá arriba y se la devuelva en Las Vizcachas (donde se ubica la planta de agua potable). Pero igual, para el proyecto no hay la cantidad de agua necesaria”, precisa Larraín.

La sanitaria no transó, en su lugar optó por modificar el convenio un año después de vencido el plazo original, en diciembre del 2020. Desde aquella fecha, Alto Maipo adquirió los derechos, obligaciones y la posición contractual del convenio. A cambio, dado el fenómeno de “turbiedad y escasez hídrica” que ha afectado y afectará a la cuenca según la sanitaria, esta podría usar la infraestructura del PHAM para sus aguas de reserva.

“Creo que es muy perversa la lógica en Chile porque si la comunidad no se organiza, hay un desamparo absoluto del territorio y la comunidad o las cosas se transforman como en elefantes blancos. ¡Eso no puede ser posible!”, critica Marcela al pensar en todas las acciones legales que han intentado sin éxito.

La frustración era permanente, pero rendirse no era una opción. De manera paralela, la oposición tomaba otras acciones legales. El llamado “perdonazo” que aplicó la Superintendencia de Medio Ambiente con AES Gener tras establecer al menos 9 de los 14 incumplimientos denunciados y no aplicar sanciones ejemplares, hizo que la concejala Maite Birke, la Red Metropolitana y la misma Coordinadora interpusieran reclamos ante el Segundo Tribunal Ambiental de Santiago para establecer como ilegal el actuar de la SMA. Dieron en el clavo. La estrategia, impulsada desde mediados de 2018, tuvo resultados positivos para la oposición al proyecto. La buena noticia llegó en plena pandemia del Covid-19, cuando el tribunal acogió los reclamos y decretó varias medidas que serían materia a resolver; entre ellas, una acción que es histórica: ordenar una visita de inspección a las faenas de Alto Maipo en compañía de la reclamante titular, la concejala Maite Birke, o algún representante. La decisión del tribunal sorprendió a la comunidad ya que en la audiencia del juicio, quedaron con la sensación de que Alto Maipo había ganado nuevamente la batalla ante la institucionalidad

ambiental. Pero esta vez el órgano se trasladó al territorio a resolver sus dudas para definir la sentencia.

El 16 y el 23 de octubre fueron las jornadas de inspección en el área de emplazamiento del PHAM. La primera jornada visitaron las obras del sector Las Lajas, al interior y exterior del túnel, la zona de descarga y la planta de tratamiento de afloramiento de aguas. El segundo día inspeccionaron los sectores El Yeso y El Volcán, túneles y sus ensambles, bocatomas, descargas, vegas y sector de túnel debajo del monumento El Morado.

Marcela recorrió las obras por primera vez, luego de años de lucha contra el proyecto que veía en frente suyo, cotidianamente. Recorrió las obras junto a su defensa, ministros del Tribunal Ambiental, abogados e ingenieros de la empresa y las otras partes reclamantes. *Marcela, ¿necesitas algo? ¿Estás bien?, acá hay colación, toma tus zapatos de seguridad, dice que le ofrecían los representantes de la empresa.* “Siempre me nombraban y creo que puede ser una estrategia de ellos. Pienso que quieren saber de mí porque mientras mejor conoces a tu oponente, mejor puedes abordarlo”, dice. Les contó, mirándolos a los ojos, que siempre quiso criar a sus hijas fuera de la ciudad y que su lucha era una forma de devolverle la mano al Cajón por permitirle cumplir uno de sus sueños.

Mientras recorrían el túnel de Las Lajas, conversó con el gerente de cumplimiento ambiental de AES Gener, Nelson Saieh. “Nelson, supe que eras profesor de la Católica”, le dijo Marcela. Tras la respuesta afirmativa, remató con “ah, entonces tú les haces clases de incumplimiento ambiental a tus alumnos”. El abogado desconcertado y algo molesto le habría respondido “Ay, Marcela, no se puede conversar contigo”. La activista se ríe al recordar la anécdota y confiesa que le gusta incomodarlos con el fin de “mostrar lo *pencas* que son”.

Las lideresas coinciden en un punto, es que evidencian en cada encuentro que para los abogados esto es solo un trabajo con el que ganan cheques con cifras de varios ceros a la derecha, pero a ellas las movilizan sus valores, convicciones y el amor por su territorio. Marcela piensa que “para ellos, ojalá que quienes se oponen a sus proyectos no existieran o se aburrieran o los dejaran tranquilos. Si no estuviéramos, ellos no estarían enfrentando un Tribunal Ambiental”.

Por razones de aforo y de protocolos del proceso judicial, entró un grupo selecto a la inspección en terreno. Mientras, recibieron el apoyo de decenas de simpatizantes con la causa que se apostaron en las afueras de las obras. Con pancartas y mucha energía, cada vez que

aparecían los representantes del tribunal, gritaban con fuerza “¡No Alto Maipo!”. Las Mujeres del Maipo estaban presentes, para ellas se trataba de un acto político y de reivindicación de su comunidad. Esto no se trata de una lucha pasajera, dicen, porque se trata de pelear por un territorio que las une.

Ni los alegatos, ni las inspecciones fueron suficientes para que el órgano dictara una sentencia aún. Según la defensa de la Coordinadora, efectuada por la abogada Macarena Soler, quieren más información. El último trámite, que data de marzo del 2021, consiste en las observaciones realizadas por las partes al Acta de Inspección de las visitas del Tribunal a las instalaciones del proyecto, lo que tiene frenada la causa.

“Este proyecto es la mejor manera de evidenciar que nuestra institución ambiental no funciona, que es proclive al tráfico de influencia y que tampoco le exige a los proyectos que cumplan las reglas vigentes. Son como amigos, socios. En esto se tapan entre ellos”, sentencia Marcela Mella. El objetivo final de la Coordinadora es que los ríos no entren a los túneles gigantes de Alto Maipo. Sobre el impacto, la activista dice que ya está, lo considera irreparable y evidente.

Para Lorella, el gran problema de la institucionalidad ambiental chilena es que hoy no piensa en el bienestar de las comunidades, sino que en cómo compensarlas tras el desarrollo de un proyecto como este. “Ojalá todo lo que se intervenga en este país en términos productivos se haga de manera respetuosa, sustentable, no solamente con el lugar y con la naturaleza, sino con las personas”, enfatiza.

A toda costa

Cuando las calles se repletaron desde octubre del 2019, la crisis hídrica fue de los temas más relevantes de la discusión social y política. A lo largo de todo Chile, se levantaron cientos de organizaciones sociales y se potenciaron otras ya existentes. Precisamente fueron las asambleas territoriales un espacio de participación ciudadana privilegiada luego de la revuelta social. En aquellos encuentros, una de las ideas transversales era la protección del medio ambiente y convertir el agua en un recurso público. Recordando esos días, Carola Besa, reflexiona que “lo que vemos del estallido hoy día es que fueron varios los temas que se fueron

acumulando. La revolución pingüina, temas sociales, hizo que se empezara a evidenciar que este sistema neoliberal todo lo privatiza, lo ve como negocio”.

“Es saqueo, no es sequía” es uno de los eslóganes que más ha calado en el activismo medioambiental y tras la revuelta social. La salida institucional al conflicto fue el Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, firmado por representantes de la gran mayoría de los partidos políticos la madrugada del 15 de noviembre del 2019. Este consideraba un plebiscito con las opciones de apruebo o rechazo a una nueva constitución y qué tipo de órgano debía redactarla.

Las campañas por el apruebo y el rechazo se tomaron la agenda nacional, de cara a la elección histórica a realizarse el 25 de octubre de 2020. En ese escenario fue la misma ciudadanía quien puso en el centro la temática medioambiental. Se proyectaba que el 20% de las y los votantes buscaban que sus representantes priorizaran temas como el derecho al acceso al agua y su no privatización. Por sobre todo, de ganar el apruebo, los valores fundacionales de la nueva constitución debían ser la igualdad, dignidad, respeto y democracia, estableciéndose así una nueva mirada de país. Los resultados de la consulta ciudadana no dieron lugar a dudas y revelaron una mirada de futuro colectiva: el 78,8% votó apruebo, frente a un 21,73% que prefirió el rechazo, es decir, mantener la Constitución de 1980 creada durante la dictadura de Augusto Pinochet.

Por primera vez en Chile se escribiría una constitución en democracia, de manera participativa, con representación paritaria de género, escaños reservados para pueblos originarios y por medio de una Convención Constitucional. Con ello se abre una “tremenda oportunidad no solamente para el movimiento socio ambiental sino que para el buen vivir de todo este país”, reflexiona, esperanzada, Marcela. Sin embargo también es crítica y agrega que “tiene que haber un correlato entre lo que va a quedar en esa constitución y un nuevo andamio normativo. Si no, no va a servir de nada”.

Meses después del triunfo del Apruebo, en mayo del 2021, una nueva elección terminó de definir el inicio del proceso constituyente. Además de escoger a las y los 155 convencionales constituyentes que representarían las demandas de todo el país, se definían los nuevos gobiernos regionales y comunales. Nuevamente el principio ecologista y medioambientalista primó. Desde el período de campaña electoral, cuando las candidaturas recorrieron sus distritos para conseguir los votos necesarios para alcanzar un escaño, 109 convencionales electos plantearon

la necesidad de modificar el modelo de gestión de agua. Fue así como muchos y muchas, lograron trasladarse desde sus territorios afectados por proyectos extractivistas al ex Congreso Nacional, ubicado en el centro santiaguino, para ocupar una butaca y ser parte de la redacción de la nueva constitución. Constanza San Juan, activista contra Pascua Lama; Cristina Dorador, científica y activista anti extractivismo; Ivanna Olivares, activista contra Minera Los Pelambres; Carola Vilches, parte del Movimiento de Defensa del Agua, la Tierra y la Protección del Medioambiente (Modatima); Alvin Saldaña, integrante del Movimiento por las Aguas y los Territorios (MAT); son algunas representantes que buscan consagrar derechos sociales en la carta magna con una mirada ambientalista. Otro nombre resonó en todos los titulares de prensa, Rodrigo Mundaca, vocero de Modatima y Premio Internacional de Derechos Humanos de Núremberg, fue electo gobernador de la región de Valparaíso, imponiéndose por sobre todas las candidaturas de partidos políticos. Representantes de diversos movimientos sociales lograron instalarse en el poder de manera histórica.

El cuatro de julio del presente año comenzó a sesionar la Convención. En dos meses redactaron el reglamento que la regirá y, entre otras comisiones, se creó la de Medio Ambiente, Derechos de la Naturaleza, Bienes Naturales Comunes y Modelo Económico, en ese espacio organizaciones sociales, expertas y académicas han ido a exponer sus puntos de vista.

Mientras la redacción de una nueva Constitución se encuentra en proceso al cierre de la escritura de esta crónica, la reforma al Código de Aguas sigue su curso torrencioso. El proyecto, que busca reforzar el carácter de bien de uso público de las aguas, se presentó en 2011 a la Cámara de Diputados y, en la actualidad, se encuentra entrampado en la Comisión Mixta del Senado. Las comunidades buscan que se reconozca el derecho humano esencial al agua y cualquier normativa que garantice el cumplimiento de ese derecho. “No se puede paralizar todo y solamente jugárselas por el proceso constituyente porque éste es un marco de principios, son los derechos y deberes. Pero eso tiene que encarnarse en las legislaciones sectoriales porque no se puede administrar un país a través de la Constitución. Tienes que operativizar estos principios, deberes y derechos”, explica Sara Larraín. Las lideresas mantienen la confianza en este proceso, lo consideran una forma de encauzar los malestares que datan de tantos años.

El activismo socioambiental también busca visibilizar problemáticas que permitan generar un sentido común de lo que es aceptable o no. Larraín cree que debe existir una opinión pública sólida que le diga a quienes ostentan el poder y que no quieren compartirlo, que es inaceptable que no se asegure el derecho humano al agua. En el caso de Alto Maipo, la

oposición y varios sectores de la sociedad civil, se cansaron de decir que era una “locura” intervenir cuencas de las cuales dependen 7 millones de habitantes y 200 mil hectáreas de agricultura. “¿Cómo es posible que un Estado no analice el territorio y la compatibilidad entre los proyectos?”, cuestiona nuevamente Larraín.

A diciembre del 2020, el PHAM reportó un avance del 94,8% de las obras, incluida la excavación de túneles y logrando la unión entre las cuencas del Volcán y El Yeso, obras superficiales, montaje y otras obras civiles. En marzo, dio por terminada la excavación de las cavernas de Alfalfal II y Las Lajas, donde ya se instalaron y probaron los equipos electromecánicos, por lo que la empresa dio por superado el riesgo geológico del proyecto. En este punto, solo queda terminar la excavación del túnel de descarga de Las Lajas para que la central pueda iniciar sus operaciones de generación de energía.

La larga historia de este conflicto, es también la historia de sus protagonistas que mientras el proyecto avanza sostenidamente intentan aferrarse a la fuerza del Maipo para detenerlo. El torrente está lleno de dolores, quiebres y deserciones del movimiento social que tanto costó levantar. No se trata de una lucha cualquiera, es una contra gigantes: empresas transnacionales, institucionalidad ambiental y distintos gobiernos. Pero hay quienes, pese a la adversidad, mantienen sus convicciones intactas.

Aunque, en lo práctico, el resultado de esta lucha se muestra como una derrota para las comunidades, Marcela mantiene algo de optimismo. “Yo siempre pienso que esto queda como aprendizaje para quienes quieren ser activistas, sobre todo siendo mujer”, comenta Marcela cuando explica que se siente identificada por el eco feminismo. Con el paso del tiempo llegó a la conclusión de que el daño que el capitalismo le hace a los territorios, le afecta primero y en mayor medida a las mujeres. “Entonces, yo he tenido un crecimiento enorme gracias a estos *hueones*”, asume con una risa sincera.

El activismo de Marcela es también un trabajo, uno que le ha hecho asumir varios costos como la precariedad económica. Pero esta decisión le ha permitido dormir tranquila, dice, resguardando sus convicciones y coherencia política, lo que reconoce como un factor muy importante para ella y quienes la rodean. “Encuentro que lo que hace mi mamá es súper *pulento*”, dice su hija Isidora con sus ojos brillantes al repasar la trayectoria activista de su madre.

Lorella Lopresti, directora del colegio donde Marcela es apoderada, coincide en algunos puntos. “Con los años una se empieza a dar cuenta que todo está cruzado por el patriarcado, finalmente. Si pudiéramos tener relaciones de otro tipo, las depredaciones como estas no se darían. Creo que debemos cuestionar nuestra relación con la naturaleza, con los recursos, verlo como algo común que tenemos que cuidar”, señaló Lopresti.

A estas alturas, ya es tarde para abandonar la lucha por detener Alto Maipo. “No me puedo desembarcar. No es que me sienta obligada ni nada, sino que mi compromiso es tan grande que no podría”, aclara Marcela. La batalla no estará perdida hasta que el proyecto encienda sus turbinas, que según la empresa será en diciembre de 2021 ya que cuentan con el 100% de sus túneles construidos y un 98% de avance. Si se comienza a usar el agua de la enorme cuenca del Maipo, la comunidad comprometida tampoco cesará en su lucha. “Estamos acá hasta el final no más *po*, hasta morir con las botas puestas”, dice con un tono firme la activista.

ANEXOS

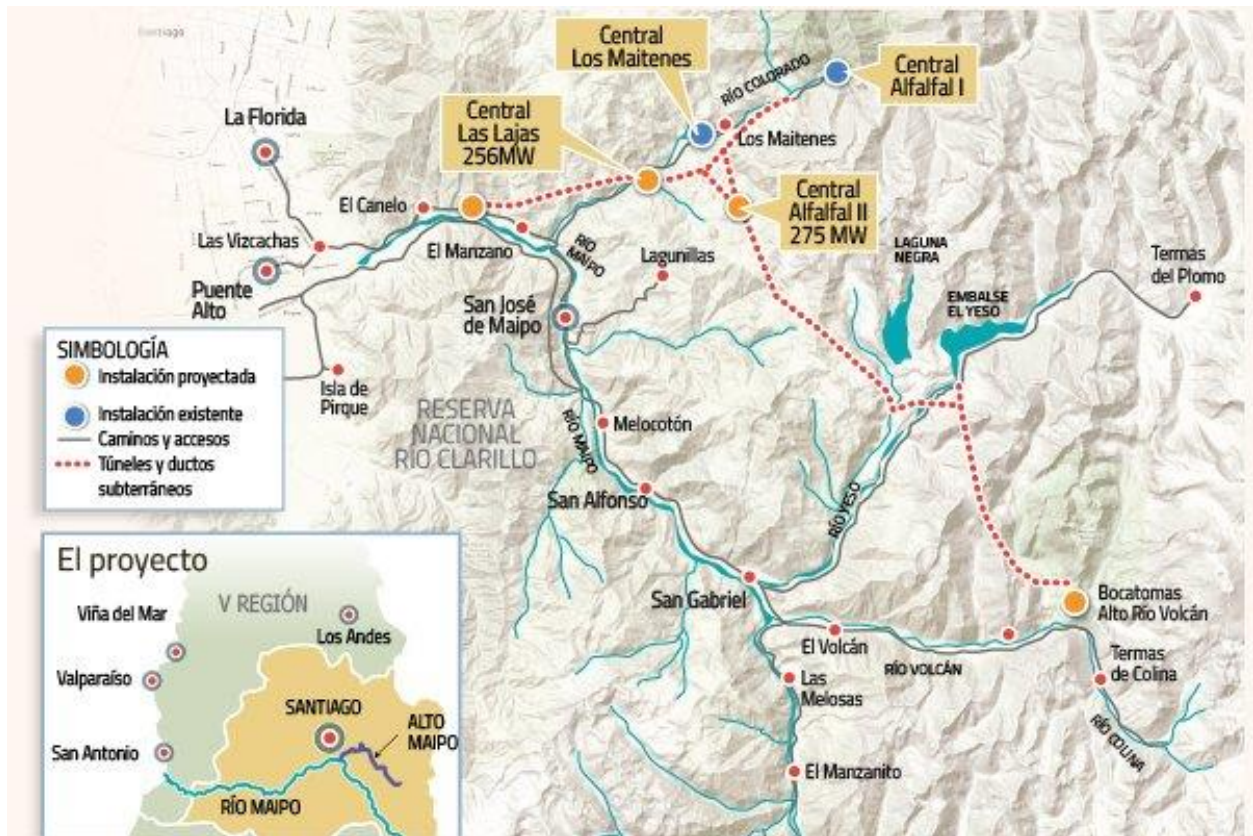
Anexo 1

Mapa del Cajón del Maipo. Fuente: www.cajondelmaipo.com



Anexo 2

Mapa del Cajón del Maipo con centrales de Alto Maipo. Fuente: Diario Financiero.



Anexo 3

Paradero camino El Manzano. Fuente: Archivo personal.



Anexo 4

Manifestación en Plaza La Obra, San José de Maipo, contra el proyecto hidroeléctrico Alto Maipo. Foto: Archivo Coordinadora No Alto Maipo.



Anexo 5

Marcela Mella sostiene un cartel en la manifestación en cruce a Maitenes. Foto: Archivo Coordinadora No Alto Maipo.



BIBLIOGRAFÍA

AES Gener S.A. Memoria Anual (2008). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2009). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2010). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2011). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2012). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2013). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2014). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2015). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2016). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2017). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2018). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2019). Santiago de Chile.

AES Gener S.A. Memoria Anual (2020). Santiago de Chile.

AGUIRRE, G. & HENRÍQUEZ, G. (2018). Cuando el río suena. La batalla del Maipo. Memoria para optar al título de periodista. Universidad de Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen.

ALEXIÉVICH, S. (2016). La guerra no tiene rostro de mujer. Buenos Aires: Penguin Random House.

BENHÖR, J. & GONZÁLEZ, T. (2017). Los derechos de los ríos. Recuperado de https://www.academia.edu/33793618/Los_derechos_de_los_r%C3%ADos.

BERNAL-MAZ, P. & GARCÍA-CORREDOR, C.P (2016). El dolor: las narrativas de la invisibilidad y del olvido. Palabra Clave, 19(02), 422-449.

CAMPOS, A. (2016). Estudio Cualitativo de los Significados Locales asociados al Conflicto Socio Ambiental, generado con el desarrollo del “Proyecto Alto Maipo”. Tesina para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Escuela de Psicología.

CARMONA, A & TAMAYO, T. (2019). El negocio del agua. Cómo Chile se convirtió en tierra seca. Santiago, Chile: Penguin Random House.

CARRASCO, A. (2019). Caracterización de cuencas y subcuencas para una posible construcción de centrales hidroeléctricas entre el río Maipo y el río Yelcho, Chile. Memoria para optar al título de Ingeniera Civil. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

CENTRO DE CIENCIA DEL CLIMA Y LA RESILIENCIA. (2015). La megasequía 2010-2015: Una lección para el futuro. Santiago de Chile.

CNTV (2015). Cobertura televisiva de desastres. La visión de periodistas en terreno y editores. Santiago de Chile: CNTV.

Convenio (2011). entre Aguas Andinas S.A. y AES Gener S.A. Firmado por Larraín, F. & Giorgio V. Santiago de Chile.

Convenio (2020). entre Aguas Andinas S.A. & Alto Maipo SpA. Firmado por Colet, M & Urrejola. Santiago de Chile.

CORTÉS, C. (2021). Monitoreo de la sequía meteorológica en Chile. Boletín N°90. Dirección Meteorológica de Chile. Oficina de Servicios Climáticos.

COX (2007). “Nature's “Crisis Disciplines”: Does Environmental Communication Have an Ethical Duty? *Environmental Communication*, 1:1, 5-20, DOI: 10.1080/17524030701333948:

Decreto con Fuerza de Ley N°1122. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 29 de octubre de 1981.

Decreto M.O.P. N°192 (2021). Dirección General de Aguas. Ministerio de Obras Públicas.

DEL BRUTTO, M. (2017). Identificación de los impactos del turismo percibidos por la comunidad local de la comuna de San José de Maipo. Universidad Andrés Bello, Facultad de Ecología y Recursos Naturales. Disponible en <http://repositorio.unab.cl/xmlui/handle/ria/4407>

DIRECCIÓN GENERAL DE AGUAS. (2021). Boletín nro: 521. Información pluviométrica, fluviométrica, estado de embalses y aguas subterráneas.

ETCHEGARAY, N. Y MATUS, A. (2015). Evolución de la cobertura de la pobreza entre 2005 y 2014: qué ha cambiado y qué no en los noticiarios de televisión abierta en Chile. Cuadernos.info, 36: 53-69.

FICHAS técnicas requeridas en Resolución Exenta N°044 (2019). Comisión de Evaluación Región Metropolitana.

GARCÍA, J. & FREDES, M. (2020). Actualización Estudio de Origen de Aguas. Túneles Proyecto Alto Maipo Rev. Informe preparado para Alto Maipo. SRK Consulting.

GIANNOULIS, B. & CONSTANTINA S. (2010). “Newspaper Reporters’ Priorities and Beliefs About Environmental Journalism: An Application of Q-Methodology”, Science Communication, 32(4) 425–466, DOI: 10.1177/1075547010364927:

GODOY, F. & FOLCHI, M. La disputa de significados en torno al Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo (Chile, 2007-2015). Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha, 6(1), 86-104. Disponible en <https://doi.org/10.5935/2237-2717.20160005>. *

GODOY, F. (2014). Conocimiento y Medio Ambiente: Apropiación social del conocimiento científico en conflictos socioambientales. El caso de Alto Maipo. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

GONZÁLEZ, T. (2016). Proyecto hidroeléctrico Alto Maipo: un desastre inminente. Artículo presentado en el curso de Vulnerabilidad ante Desastres Socionaturales de la Universidad Abierta, Universidad de Chile. Recuperado de https://www.academia.edu/42716880/Proyecto_Hidroeléctrico_Alto_Maipo_un_desastre_inminente

GRUPO INTERGUBERNAMENTAL DE EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (2021). Sexto Informe de Evaluación. Naciones Unidas.

IPSOS & ESPACIO PÚBLICO. (2020) ¿Qué perfil de constituyentes queremos en la Convención? Encuesta IPSOS – Espacio Público sobre el proceso constituyente.

KIRKWOOD, Julieta. (1986). Ser política en Chile. Las feministas y los partidos. Santiago, Chile: FLACSO.

Ley N°19300. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 09 de marzo de 1994.

MECANISMO INDEPENDIENTE DE CONSULTA E INVESTIGACIÓN (2017) Informe de Verificación de la Observancia. Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo. Banco Interamericano de Desarrollo.

MUÑOZ, P. (2015). Comunicación de la amenaza ambiental en la web 2.0: Observaciones de las comunicaciones en Twitter y Facebook, vinculadas a la protesta. El caso “No Alto Maipo”. Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

NIEVES, M. (1998) Las mujeres en los procesos asociados al agua en América Latina. Estado de la situación, propuestas de investigación y de políticas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

PÉREZ, V. (2017) Red de parques para el Cajón del Maipo: proyecto para la restauración ecológica de las áreas dañadas por extracción y acopio de áridos en la ribera del río Maipo.

PROGRAMA CHILE SUSTENTABLE (2012). La urgencia de un plan nacional de acción de eficiencia energética para Chile. Chile Sustentable. Santiago, Chile.

RED CHILENA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES. (2018). Nunca más mujeres sin historia. Conversaciones feministas. Santiago, Chile.

Resolución Exenta N° 513/2012. Comisión de Evaluación Región Metropolitana.

Resolución Exenta N°044/2019. Comisión de Evaluación Región Metropolitana.

Resolución Exenta N°256 (2009). Resolución de Calificación Ambiental. Comisión Regional del Medio Ambiente de la Región Metropolitana de Santiago.

Resolución Exenta N°29/2017. Causa Rol 183. Tribunal Ambiental de Santiago.

Resolución Exenta N°395/2013. Comisión de Evaluación Región Metropolitana.

SEVER C. (2005) “Género y agua”. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, COSUDE. Ministerio Suizo de Asuntos Exteriores.

SILVA, C. (2013) Alternativas de desarrollo territorial local para las localidades rurales de Los Maitenes y Alfalfal, comuna de San José de Maipo, Región Metropolitana de Santiago. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Solicitud de Revisión de la Resolución de Calificación Ambiental N°256. Comisión de Evaluación Región Metropolitana.

TCHERNITCHIN, A. (2015) Informe aguas del Cajón del Maipo y Alto Maipo – Muestras CMA. Departamento de Medio Ambiente, Colegio Médico de Chile.

ULIANOVA, O. & ESTENSSORO, F. (2012) El ambientalismo chileno: La emergencia y la inserción internacional. Si Somos Americanos, Revista de Estudios Fronterizos. Volumen XII / N°1.

YEZ, L. (2013). Desafíos éticos de la cobertura televisiva de un hecho traumático. Cuadernos.Info, 32: 39-46.

Recursos web

AES ANDES (2021) Una historia de cómo estamos acelerando el futuro de la energía juntos. Disponible en: <https://www.aesandes.com/es/nuestra-historia>

CÁMARA DE DIPUTADOS. (2009). Concluye investigación de la Cámara de Diputados a proyecto hidroeléctrico Alto Maipo de AES Gener. Disponibilidad en https://www.camara.cl/prensa/sala_de_prensa_detalle.aspx?prmid=36510

CENTER FOR INTERNATIONAL ENVIRONMENTAL LAW (2017). Mecanismos internacionales acogen denuncias por el proyecto Alto Maipo en Chile. Disponible en <https://www.ciel.org/news/mecanismos-internacionales-acogen-denuncias-por-el-proyecto-alto-maipo-en-chile/>

CHILEVISIÓN (2019) Alto Maipo: Presentan demanda por convenio entre AES Gener y Aguas Andinas. Disponible en https://www.chvnoticias.cl/nacional/alto-maipo-presentan-demanda-convenio-aes-gener-aguas-andinas_20191212/

CIPER CHILE (2021) Pandora Papers: las reservadas fundaciones de la familia Luksic en el principado de Liechtenstein. Disponible en <https://www.ciperchile.cl/2021/10/06/pandora-papers-las-reservadas-fundaciones-de-la-familia-luksic-en-el-principado-de-liechtenstein/>

CIPER CHILE. (2020). Yo me organizo en la plaza: las cientos de asambleas que surgieron tras el estallido social. Disponible en <https://www.ciperchile.cl/2020/02/14/yo-me-organizo-en-la-plaza-las-cientos-de-asambleas-que-surgieron-tras-el-estallido-social/>

COOPERATIVA (2016) Movimiento No Alto Maipo denunció contaminación de las aguas de la zona. Disponible en <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/medioambiente/movimiento-no-alto-maipo-denuncio-contaminacion-de-las-aguas-de-la-zona/2016-01-17/102828.html>

DIARIO EL DÍA (2016) A través de un comunicado: Antofagasta Minerals informó que está evaluando inversión en hidroeléctrica Alto Maipo. Disponible en <http://www.diarioeldia.cl/economia/traves-comunicado-antofagasta-minerals-informo-que-esta-evaluando-inversion-en>

ECONOMÍA Y NEGOCIOS (2018) Alto Maipo completa reestructuración y costo del proyecto sube en US\$ 1.000 millones. Disponible en <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=467204>

EL DESCONCIERTO (2018) Premio a Alto Maipo es un recurso mediático ante rechazo social al proyecto. Disponible en <https://www.eldesconcierto.cl/2018/08/03/premio-a-alto-maipo-es-un-recurso-mediatico-ante-rechazo-social-al-proyecto/>

EL MOSTRADOR (2014) El estrecho vínculo con Máximo Pacheco con los Luksic, grupo detrás de la central Alto Maipo. Disponible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/09/16/el-estrecho-vinculo-de-maximo-pacheco-con-los-luksic-grupo-detras-de-la-central-alto-maipo/>

EL MOSTRADOR (2016) Toxicóloga descarta que Alto Maipo contamine las aguas de la cuenca: "La intervención del proyecto en el medioambiente es absolutamente armónica". Disponible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/05/19/toxicologa-descarta-que->

[alto-maipo-contamine-las-aguas-de-la-cuenca-la-intervencion-del-proyecto-en-el-medioambiente-es-absolutamente-armonica/](#)

EL MOSTRADOR (2021) Convención ambientalista: Más de un 70% de constituyentes respalda cambiar modelo de gestión del agua. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/05/18/convencion-ambientalista-mas-de-un-70-de-constituyentes-respalda-cambiar-modelo-de-gestion-del-agua/>

EMOL (2019). Alto Maipo: Tribunal Ambiental rechaza recurso en contra del proyecto hidroeléctrico <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/01/18/934870/Alto-Maipo-Tribunal-Ambiental-rechaza-recurso-en-contra-del-proyecto-hidroelectrico.html>

FRANCE 24 (2020). Marcela Mella, ecologista chilena: “La clase política no tiene voluntad para parar Alto Maipo”. Disponible en <https://www.france24.com/es/20200323-medio-ambiente-chile-mella-alto-maipo-hidroelectrica>

HEATWOLE, K. (2020) Escasez hídrica en el Cajón del Maipo. Disponible en <http://revistacajondelmaipo.cl/2020/02/09/informe-confirma-que-proyecto-alto-maipo-agrava-escasez-de-agua-en-el-manzano/>

INSTITUTO NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS (2018) Mapa de conflictos socioambientales en Chile. Tranque de relaves El Mauro y comunidad de Caimanes. Disponible en <https://mapaconflictos.indh.cl/#/conflicto/12449>

INTERFERENCIA (2021) Chile Verde: El ascenso político de los ambientalistas en la Convención y los territorios. Disponible en: <https://interferencia.cl/articulos/chile-verde-el-ascenso-politico-de-los-ambientalistas-en-la-convencion-y-los-territorios>

INTERFERENCIA (2021) Los Luksic: La minería del cobre, el Banco de Chile, la cerveza y los cables y fibras. Disponible en <https://interferencia.cl/articulos/los-luksic-la-mineria-del-cobre-el-banco-de-chile-la-cerveza-y-los-cables-y-fibras>

INTERFERENCIA (2021) Los Luksic: La minería del cobre, el Banco de Chile, la cerveza y los cables y fibras. Disponible en <https://interferencia.cl/articulos/los-luksic-la-mineria-del-cobre-el-banco-de-chile-la-cerveza-y-los-cables-y-fibras>

LA SEGUNDA (2013) Pacto Gener y Aguas Andinas: El polémico negocio que "enturbia" las aguas de Santiago. Disponible en <http://www.lasegunda.com/Noticias/Impreso/2013/02/824992/pacto-gener-y-aguas-andinas-el-polemico-negocio-que-enturbia-las-aguas-de-santiago>

LA SEGUNDA (2014) El Gobierno reforzó su apoyo a Alto Maipo: "Esperamos inaugurarlos en 2017". Disponible en <http://www.lasegunda.com/Noticias/Economia/2014/02/912755/en-que-est-an-los-luksic-cuatro-nuevos-escenarios-preocupan-al-mayor-grupo-empresarial-del-pais>

LA TERCERA (2017) Bancos negocian en Washington acuerdo con matriz de Alto Maipo para viabilizar proyecto. Disponible en <https://www.latercera.com/pulso/bancos-negocian-washington-acuerdo-matriz-alto-maipo-viabilizar-proyecto/>

LA TERCERA (2017) Minera del grupo Luksic acuerda con AES Gener su salida del proyecto. Disponible en <https://www.latercera.com/noticia/minera-del-grupo-luksic-sale-la-propiedad-proyecto-alto-maipo/>

LA TERCERA (2018) Alto Maipo obtiene premio ambiental en Austria. Disponible en <https://www.latercera.com/pulso/noticia/alto-maipo-obtiene-premio-ambiental-austria/266314/>

LA TERCERA (2018) Alto Maipo presenta plan de cumplimiento de 45 millones. Disponible en <https://www.latercera.com/negocios/noticia/alto-maipo-presenta-plan-cumplimiento-us-45-millones/63022/>

LA TERCERA (2019) Río Maipo pierde un cuarto de su nivel: informe muestra cómo en las últimas tres décadas Chile se está quedando sin agua. Disponible en <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/rio-maipo-pierde-un-cuarto-de-su-nivel/794825/>

LA TERCERA (2021) AES anuncia inicio de operaciones de Alto Maipo en diciembre y ajustes al plan de financiamiento del proyecto hidroeléctrico. Disponible en: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/aes-confirma-pronto-inicio-de-operaciones-de-alto-maipo-y-anuncia-reestructuracion-de-deuda-del-proyecto-hidroelectrico/56XEYBIYBJHKBLBRB23FRF5M3U/>

LADERA SUR. (2020). Alto Maipo: ONU solicita explicación al gobierno chileno sobre las garantías para no afectar los derechos fundamentales. Disponible en <https://laderasur.com/estapasando/onu-solicita-al-gobierno-chileno-explicar-las-medidas-tomadas-para-garantizar-que-alto-maipo-no-afecte-los-derechos-fundamentales-de-los-habitantes/>

NASA Earth Observatory (2020) A Strained Water System in Chile. Disponible en <https://earthobservatory.nasa.gov/images/146577/a-strained-water-system-in-chile>

PORTAL MINERO (2018) Alto Maipo, AES Gener afina reformulación y reconoce contacto con posibles socios. Disponible en <https://www.portalminero.com/pages/viewpage.action?pageId=148675439>

PUBLIMETRO (2017) Problemas financieros ponen en duda continuidad de Alto Maipo. Disponible en <https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2017/08/02/problemas-financieros-ponen-duda-continuidad-alto-maipo.html>

RADIO BIO BIO (2016) Informes de Aguas Andinas detectan contaminación en el río Maipo. Disponible en <https://www.biobiochile.cl/especial/noticias/reportajes/reportajes-salud/2016/10/05/informes-de-aguas-andinas-detectan-contaminacion-en-el-rio-maipo.shtml>

RADIO BIO BIO (2018) Piden frenar obras de Alto Maipo hasta conocer resultado de estudio sobre daño a las aguas del río. Disponible en <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2018/11/20/piden-frenar-obras-de-alto-maipo-hasta-conocer-resultado-de-estudio-sobre-dano-a-las-aguas-del-rio.shtml>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2013) Organizaciones en alerta por ingreso de grupo Luksic a proyecto Alto Maipo. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2013/07/02/organizaciones-en-alerta-por-ingreso-de-grupo-luksic-a-proyecto-alto-maipo/>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2016) Contraloría revisará ilegalidad del contrato entre Aguas Andinas y AES Gener. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2016/02/19/contralor%C3%ADa-determin%C3%B3-revisar-el-contrato-entre-alto-maipo-y-aguas-andinas/>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2016) No Alto Maipo presenta nuevas denuncias por irregularidades de proyecto hidroeléctrico. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2016/01/11/no-alto-maipo-presenta-nuevas-denuncias-por-irregularidades-de-proyecto-hidroelectrico/>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2018) Coordinadora ciudadana recurre a Tribunal Ambiental para detener Alto Maipo. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2018/05/06/coordinadora-ciudadana-recurre-a-tribunal-ambiental-para-detener-alto-maipo/>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2018) Impugnan resolución del SEA que autoriza ampliación de sitios de acopio para Alto Maipo. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2018/03/20/impugnan-resolucion-del-sea-que-autoriza-ampliacion-de-sitios-de-acopio-para-alto-maipo/>

RADIO UNIVERSIDAD DE CHILE (2020) Red No Alto Maipo denuncia desprendimiento de glaciar Mesón Alto causado por hidroeléctrica. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2020/03/25/red-no-alto-maipo-denuncia-desprendimiento-de-glaciar-meson-alto-causado-por-hidroelectrica/>

SENADO DE CHILE (2021). Boletín 7543-12. Reforma al Código de Aguas. Disponible en https://www.senado.cl/appsenado/templates/tramitacion/index.php?boletin_ini=7543-12

SOY CHILE (2014) El Gobierno reforzó su apoyo a Alto Maipo: "Esperamos inaugurarlos en 2017". Disponible en <https://www.soychile.cl/santiago/economia-y-negocios/2014/09/03/272218/el-gobierno-reforzo-su-apoyo-a-alto-maipo-esperamos-inaugurarlos-en-2017.aspx>

TELETRECE (2016) AES Gener anuncia alza en costos de proyectos hidroeléctrico Alto Maipo. Disponible en <https://www.t13.cl/noticia/negocios/aes-gener-anuncia-alza-costos-proyecto-hidroelectrica-alto-maipo>